1 El *Compendio* en la Nueva Evangelización

***Compendio*, números 31, 33 a 35 y 79 a 80**

I. Puntos de partida

Nuestras preguntas

Es preciso comprender que la fe es de actualidad permanente y de gran racionalidad. ¿Es la fe compatible con la razón? ¿Tiene algo que decir a la vida de las personas? El *Compendio* del *Catecismo de la Iglesia Católica* es una nueva guía para la transmisión de la fe, que nos ayuda a conocer y a vivir mejor la fe que nos une.

La Palabra de Dios

"Jesús se acercó a ellos y les habló así: Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id pues y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo".

Mt 28, 18-20

El testimonio de la Iglesia

"Lo que en el gran Catecismo se presenta de manera detallada, en el Compendio se encuentra recapitulado en sus contenidos esenciales, que luego se han de traducir al lenguaje diario y se han de concretar siempre de nuevo. No se puede leer este libro como se lee una novela. Hace falta meditarlo con calma en cada una de sus partes, dejando que su contenido, mediante las imágenes, penetre en el alma."

Benedicto XVI

II. Exposición de la fe

1. Una nueva evangelización y un nuevo Catecismo

Evangelizar significa anunciar la "Buena Noticia" de Jesucristo, que es una buena nueva para todos los hombres.

📖 Leer nn. 79 y 80

Para dar a conocer la fe cristiana a los que deseaban bautizarse o a los que querían profundizar, la Iglesia siempre ha utilizado los símbolos de la fe, compuestos ya desde los primeros siglos. El más importante es el Credo, que proclamaron los primeros Concilios (Éfeso en el año 431, y Constantinopla, en el año 381). Hay otro más antiguo y muy importante que llamamos Símbolo de los Apóstoles. (Ver el Credo y el Símbolo de los Apóstoles, antes del n. 33)

📖 Leer nn. 33 a 35

El Papa Juan Pablo II propuso una nueva evangelización para el comienzo del tercer milenio.

En síntesis, nueva evangelización quiere decir:

- una renovación y revitalización de la vida cristiana de los creyentes;
- un nuevo anuncio a quienes se han alejado;
- y un primer anuncio a quienes no conocen el Evangelio.

Como instrumento para la nueva evangelización, se preparó el *Catecismo de la Iglesia Católica*. Fue promulgado por Juan Pablo II en 1992. De ese Catecismo, se hizo un Compendio, promulgado por Benedicto XVI en 2005.

📖 Leer los nn. 1 y 2 de la *Introducción* del *Compendio*

2. Cuatro partes del Catecismo y cuatro dimensiones de la vida cristiana

El *Catecismo de la Iglesia Católica* y también el *Compendio* tienen cuatro partes, porque la vida cristiana tiene cuatro dimensiones profundamente unidas:

- La **profesión de la fe** en Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

- La **celebración** del misterio de Cristo, que nos llena de **esperanza**.
- La **forma de vida**, presidida por la **caridad**.
- La **oración**, que impregna y sostiene toda la vida del cristiano.

Si estudiamos detenidamente el *Índice del Compendio* vemos claramente definidas sus cuatro partes:

I. **La profesión de la fe.** Profesar quiere decir declarar y adherirse con la vida a aquello que se cree. Nuestra fe, contenida en el Credo, es expuesta íntegramente en esta parte.

II. **La celebración del Misterio cristiano.** Un gran misterio, un acontecimiento magnífico y lleno de significado y de fuerza cambió la historia de la humanidad: la muerte y la resurrección de Cristo. Los cristianos lo recordamos y celebramos cada día.

III. **La vida en Cristo.** La manera de vivir cristiana es vivir como Cristo, amando a Dios Padre y a todos los hombres.

IV. **La oración cristiana.** La oración tiene gran importancia y llena de sentido la vida de los creyentes. La oración cristiana más importante es el Padrenuestro, Jesús mismo nos la enseñó como forma de rezar al Padre.

3. Lo que pretende esta propuesta formativa

Sirviéndonos del *Compendio*, vamos a tratar de revitalizar y renovar cada uno de estos aspectos de nuestra vida cristiana:

- El conocimiento de la fe.
- La comprensión y la mejor participación en las celebraciones litúrgicas.
- Nuestra manera de vivir, que nos lleve a la conversión y sea verdaderamente cristiana.
- La oración y el trato con Dios.

III. Propuestas para conocer y vivir

Reflexión y diálogo

- ¿Qué es la nueva evangelización?
- ¿Qué es el *Compendio* y para qué sirve?
- ¿Cuáles son las cuatro partes del *Catecismo*?
- ¿Qué es la profesión de fe?
- ¿Qué es la celebración del misterio cristiano?
- ¿Qué es la vida en Cristo?
- ¿Qué es orar?

Recordar

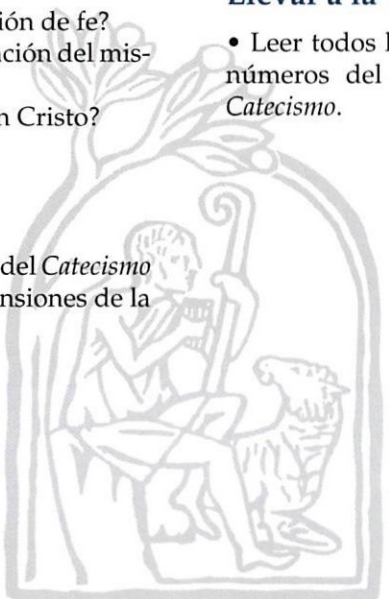
- Las cuatro partes del *Catecismo* y las cuatro dimensiones de la vida cristiana.

Conocer más

- Leer los números del 3 al 6 de la *Introducción* y el *Motu proprio* del papa Benedicto XVI, que están al inicio del *Compendio*.

Llevar a la vida

- Leer todos los días uno o dos números del *Compendio* o del *Catecismo*.



Para orar

"Dios todopoderoso y eterno: concede a tu pueblo que la meditación de tu doctrina le enseñe a cumplir siempre, de palabra y de obra, lo que a ti te complace. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén".

Misal Romano, oración colecta del VII domingo del tiempo ordinario

Terminar con la *Señal de la Cruz*.



Parte I

LA PROFESIÓN DE LA FE

2 El deseo de Dios, la Revelación y la fe

Compendio, **números 1-17, 25, 27-28 y 30-32**

I. Puntos de partida

Nuestras preguntas

El hombre, en nuestro mundo occidental, está en el centro de todo, incluso llega a pensar que es la medida de todo. Sin embargo, ¿por qué se interroga sobre el porqué del dolor, del mal, de la culpa, de la soledad y de la muerte? En su corazón existe la nostalgia de vida, de felicidad en plenitud. ¿Puede ser saciado el corazón del hombre?

La Palabra de Dios

"Oh, Dios, tu eres mi Dios, por ti madrugo. Mi alma está sedienta de ti, mi carne tiene sed de ti como tierra reseca, agostada, sin agua".

Sal 62, 2

El testimonio de la Iglesia

"Reiteraste además, tu alianza a los hombres; por los profetas los fuiste llevando con la esperanza de salvación.

Y tanto amaste al mundo, Padre santo, que, al cumplirse la plenitud de los tiempos; nos enviaste como salvador a tu único Hijo".

Plegaria Eucarística IV

II. Exposición de la fe

1. El hombre es capaz de Dios

Dios ha creado al hombre para que participe de su felicidad, y por ello el hombre tiene, en el fondo de su alma, un anhelo de Dios. Se manifiesta en su constante búsqueda de la felicidad y en su deseo de perfección.

📖 Leer n. 1 y 2 del *Compendio*, incluido el texto de san Agustín.

Hay huellas de Dios en la belleza de todo lo creado y a través de la Creación podemos llegar a conocer a Dios con nuestra razón, pero no es tarea fácil para el hombre. Por eso Dios ha querido revelarse.

📖 Leer nn. 3 y 4

Dios se ha revelado y podemos hablar de Él, aunque nuestras palabras siempre son muy pobres. Dios siempre es más de lo que podemos entender.

📖 Leer n. 5

2. Cómo ha sido la revelación de Dios

La revelación o manifestación de Dios ha tenido lugar en la historia de la humanidad, con hechos y palabras, a través de varias etapas:

- La de los primeros hombres que creó, a los que les prometió la salvación después de la caída.
- La de Noé, con el que Dios hace una alianza que abarca a todas las naciones y seres vivientes.
- La de Abrahán, a quien Dios hizo una promesa de la que surgió el pueblo de Israel.
- La de Moisés, con quien hizo la Alianza en el Sinaí y al que dio la Ley de Israel.
- La de los Profetas, mediante los que Dios prometió renovar la Alianza.
- La del cumplimiento de todas las promesas de Dios en Cristo. Con Él ha llegado la Nueva y Eterna Alianza y la Revelación en plenitud. Nos ha mostrado cómo es Dios y el camino para llegar a nuestro fin.

📖 Leer nn. 6 a 9

Las revelaciones privadas no tienen el mismo valor. Han de ser juzgadas por la Iglesia.

📖 Leer n. 10

3. La transmisión de la Revelación y la respuesta de la fe

La revelación de Dios llega a nosotros a través de la Tradición Apostólica, que se realiza por la transmisión viva de la Palabra de Dios (llamada simplemente Tradición) y por la Sagrada Escritura, conservadas, ambas, en la Iglesia y transmitidas e interpretadas fielmente por ella a lo largo de los siglos. La Tradición de los Apóstoles contiene todo lo que ellos recibieron de Cristo; aprendieron por la acción e iluminación del Espíritu Santo, se puso por escrito, transmitieron en su predicación y testimonio de vida, en la liturgia y en la ordenación de la vida interna de la Iglesia.

📖 Leer nn. 11 a 14

El Señor dio a su Iglesia la misión de transmitir el mensaje de la Revelación. Prometió que la ayudaría para hacerlo con verdad. A la Iglesia le corresponde enseñar e interpretar el mensaje de Jesucristo. Se llama Magisterio a la función de enseñar que tienen los obispos.

📖 Leer nn. 15 a 17

La fe es aceptar la revelación de Dios que nos llega por la Sagrada Escritura y la Tradición viva de la Iglesia. Es la respuesta confiada del hombre a la revelación de Dios.

📖 Leer nn. 25, 27 y 28

Aunque cada uno personalmente dice "creo", la fe que se profesa es la fe de toda la Iglesia. Por eso, la fe cristiana se confiesa en común y se resume en el Credo que es nuestro lenguaje común.

📖 Leer nn. 30 a 32

III. Propuestas para conocer y vivir

Reflexión y diálogo

- ¿Podemos encontrar a Dios con la razón?
- ¿Por qué Dios se revela?
- ¿Cuáles son las etapas de la Revelación?
- ¿Cómo conocemos hoy la revelación de Dios?
- ¿Qué es la fe?

Recordar

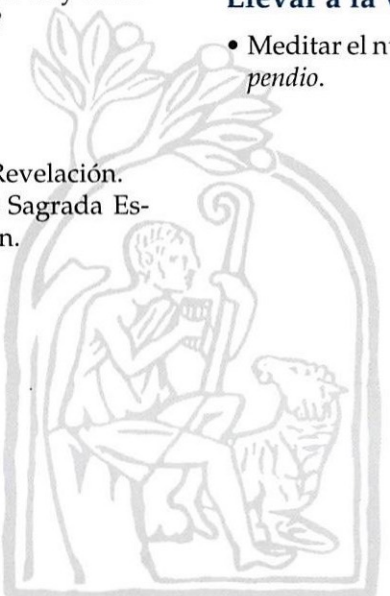
- Las etapas de la Revelación.
- La relación entre Sagrada Escritura y Tradición.

Conocer más

- Contemplar la primera imagen del *Compendio, Icono de Cristo*, detrás del *Motu Proprio*, y leer su explicación.

Llevar a la vida

- Meditar el número 26 del *Compendio*.



Para orar

Rezar el *Acto de fe* del Apéndice oracional.

"Señor, Dios mío, mi única esperanza, óyeme para que no sucumba al desaliento y deje de querer buscarte; ansíe siempre tu rostro con ardor. Tú que me hiciste encontrarte, Tú que me diste la esperanza de encontrarte siempre más y más, dame la fuerza para buscarte".

San Agustín

3 La Palabra de Dios en la Iglesia

Compendio, **números 18 a 24**

I. Puntos de partida

Nuestras preguntas

La Biblia es un libro único, que ha orientado la vida de millones de personas durante miles de años. Es el lugar privilegiado de la revelación de Dios y la Iglesia la venera. ¿Qué criterios deben guiarnos en su lectura para reconocerla como Palabra que Dios nos dirige? No podemos conocer a Jesucristo si desconocemos la Biblia. ¿Por qué esto es así?

La Palabra de Dios

"Tu Palabra, Señor, es eterna, más estable que el cielo".

Sal 118, 89

"Todo cuanto fue escrito en el pasado, se escribió para enseñanza nuestra, para que con la paciencia y el consuelo que dan las Escrituras mantengamos la esperanza".

Rm 15, 4

El testimonio de la Iglesia

"Desde que el Concilio Vaticano II ha subrayado el papel preminente de la Palabra de Dios en la vida de la Iglesia, se ha avanzado mucho en la asidua escucha y lectura atenta de la Sagrada Escritura... Es necesario que la escucha de la Palabra se convierta en encuentro vital, en la antigua y siempre válida tradición de la Lectio Divina, que permite encontrar en el texto bíblico la palabra viva que interpela, orienta y modela la existencia".

Juan Pablo II.
Novo millenio ineunte 39

II. Exposición de la fe

1. Los libros de la Biblia

La Biblia o Sagrada Escritura es un conjunto de libros de distinto estilo literario y de distinta época, que recogen la historia de la salvación que Dios ha realizado con el hombre.

Ver la lista de los libros de la Sagrada Escritura y sus abreviaturas al inicio del *Compendio*.

La Biblia tiene dos partes:

- El Antiguo Testamento que trata de la Antigua Alianza con Israel.
- El Nuevo Testamento que trata de la Nueva Alianza, realizada con Jesucristo.

Testamento significa aquí lo mismo que Alianza o pacto.

Leer nn. 21 a 23

El **Antiguo Testamento** se compone de 46 libros que recogen la historia de la relación de Dios con el pueblo de Israel. Estos libros o escritos se pueden dividir en tres tipos:

- Los escritos de tipo **histórico**, que recogen los momentos principales de la historia de Israel y de su Alianza con Dios.
- Los escritos de los **Profetas** de Israel.
- Los escritos de la **sabiduría** de Israel y los **salmos**.

El **Nuevo Testamento** reúne los 27 libros que narran la vida y el mensaje de Jesucristo así como la de los primeros discípulos:

- Los cuatro Evangelios: Mateo, Marcos, Lucas y Juan.
- Los Hechos de los Apóstoles, que es como una primera historia de la Iglesia.
- Las cartas de los Apóstoles: de san Pablo, san Pedro, san Juan, Santiago, Judas, y la carta a los Hebreos.
- El Apocalipsis.

Al conjunto de los libros que forman la Biblia se le llama "canon".

Leer n. 20

2. La Biblia como Palabra de Dios

La Biblia se podría leer como un conjunto de escritos de una cultura antigua. Pero a nosotros no nos interesa leer la Biblia sólo porque sea un documento antiguo, sino porque nos transmite la revelación de Dios. Queremos escuchar, a través de la Biblia, la Palabra del Dios vivo, que ha intervenido en la historia de Israel y de la Iglesia, y que hoy nos sigue hablando.

La Biblia es el recuerdo vivo de su presencia y de su intervención para salvar a la humanidad. Dios inspiró y ayudó a los autores sagrados que escribieron estos libros. Por eso, decimos que la Escritura está inspirada, ya que ha sido hecha con la ayuda del Espíritu Santo. Hay que leer la Biblia con el mismo espíritu con que fue escrita.

Leer n. 18

3. La Palabra de Dios en la vida de la Iglesia

La Palabra de Dios no puede ser leída de cualquier manera, tenemos que tener en cuenta estos tres elementos: leerla en conversación personal con el Señor; leerla acompañados por maestros que tienen la experiencia de la fe y que han penetrado en el sentido de la Sagrada Escritura; leerla en la gran compañía de la Iglesia de forma que poco a poco penetramos cada vez más en la Sagrada Escritura, en la que Dios habla realmente con nosotros hoy.

Leer nn. 19 y 24

III. Propuestas para conocer y vivir

Reflexión y diálogo

- ¿Cuántos libros tiene la Biblia y qué significa "Testamento"?
- ¿Por qué la Biblia es Palabra de Dios?
- ¿Por qué decimos que la Biblia está inspirada?

Recordar

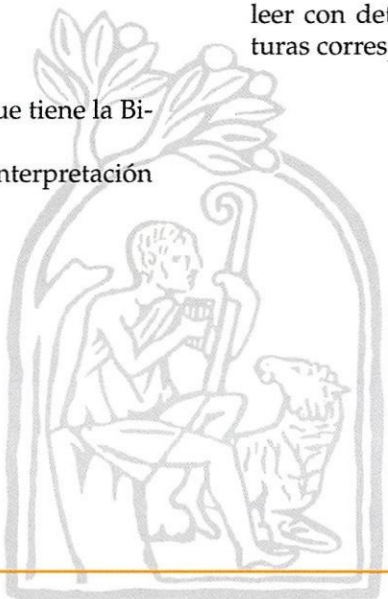
- Tipos de libros que tiene la Biblia.
- Los criterios de interpretación de la Biblia.

Conocer más

- Profundizar en el contenido y en el orden de los nn. 11 a 24.

Llevar a la vida

- Antes de la Misa del domingo leer con detenimiento las lecturas correspondientes.



Para orar

Canto: "Tu palabra me da vida" (Salmo 118).

"Señor Padre Santo, tú que nos has mandado escuchar a tu Hijo el predilecto, alimenta nuestro espíritu con tu Palabra; así con mirada limpia contemplaremos gozosos la gloria de tu rostro. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén".

Misal Romano, oración colecta del II domingo de Cuaresma

4 Creo en Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo

Compendio, **números 36 a 47**

I. Puntos de partida

Nuestras preguntas

En la medida en que se refieren a Dios, ¿todas las religiones son iguales? ¿Qué novedad aporta la fe cristiana cuando proclama que Jesucristo ha revelado definitivamente quién es Dios? ¿Cuál es la relación entre Dios y el hombre y el hombre y Dios? Jesucristo ha revelado el Misterio de Dios, de su vida íntima y de su voluntad salvadora. Creer en Él es la vida de los hombres. Esto ha cambiado la historia.

La Palabra de Dios

"A Dios nadie lo ha visto nunca, el Hijo Unigénito que está en el seno del Padre, Él nos lo ha revelado".

Jn 1, 18

"La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo, esté con todos vosotros".

2Co 13, 13

El testimonio de la Iglesia

Que con tu Único Hijo y el Espíritu Santo eres un solo Dios, un solo Señor, no una sola Persona, sino tres Personas en una sola naturaleza.

Y lo que creemos de tu gloria, por que tú lo revelaste, lo afirmamos también de tu Hijo, y también del Espíritu Santo, sin diferencia ni distinción.

De modo que al proclamar nuestra fe en la verdadera y eterna divinidad, adoramos tres Personas distintas, de única naturaleza e iguales en su dignidad".

Prefacio de la Santísima Trinidad

II. Exposición de la fe

1. Quién es Dios. Los nombres de Dios

📖 Leer nn. 36 y 37

En la Biblia (Antiguo Testamento), se ha revelado el nombre de Dios. La palabra hebrea con cuatro letras "YHWH", viene a significar "Él es", y se pronuncia Yahvé.

📖 Leer nn. 38 a 40

En el Nuevo Testamento, mediante Jesucristo conocemos de Dios que es Verdad y Amor.

📖 Leer nn. 41 y 42

2. Padre, Hijo y Espíritu Santo

Pero la revelación mayor sobre Dios que Jesucristo ha llevado a cabo ha sido mostrarnos que Dios es Padre, Hijo y Espíritu Santo. Este es el Misterio de la Santísima Trinidad. Jesucristo lo reveló al mostrarse como verdadero "Hijo de Dios" y al darnos a conocer al Espíritu Santo.

📖 Leer nn. 46 y 47

El *Compendio* resume muy bien nuestra fe en Dios Trino en el n. 48. Leerlo.

Hay tres personas que tienen la misma naturaleza, porque las tres personas son igualmente Dios y son el mismo Dios. Es Dios el Padre; es Dios el Hijo; y es Dios el Espíritu Santo.

La Trinidad es el misterio central de nuestra fe. Creemos en un Dios que es Padre, Hijo y Espíritu Santo. Y, si somos cristianos, vivimos "dentro" de este misterio.

Como dice el sacerdote en la Misa:

"Por Cristo, con Él y en Él, a Ti, Dios Padre Omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria, por los siglos de los siglos. Amén".

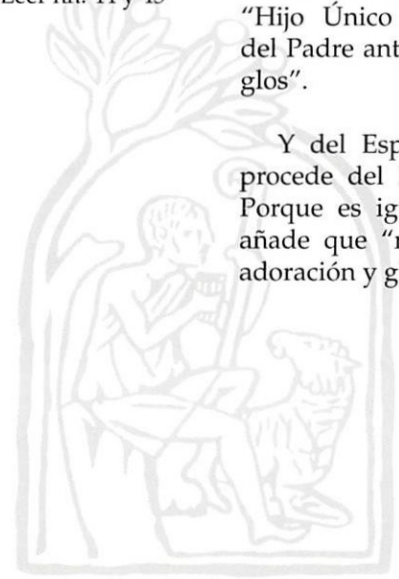
Leer nn. 44 y 45

3. La estructura del Credo

Comprobar que la estructura del Credo tiene tres partes dedicadas al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo respectivamente. (Antes del n. 33)

En el Credo se habla de la relación del Hijo con el Padre: "Hijo Único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos".

Y del Espíritu Santo: "que procede del Padre y el Hijo". Porque es igualmente Dios se añade que "recibe una misma adoración y gloria".



III. Propuestas para conocer y vivir

Reflexión y diálogo

- ¿Qué significa Yahvé?
- ¿Por qué sabemos que Dios es Trino?
- ¿Cómo se relacionan las tres Personas divinas?

Recordar

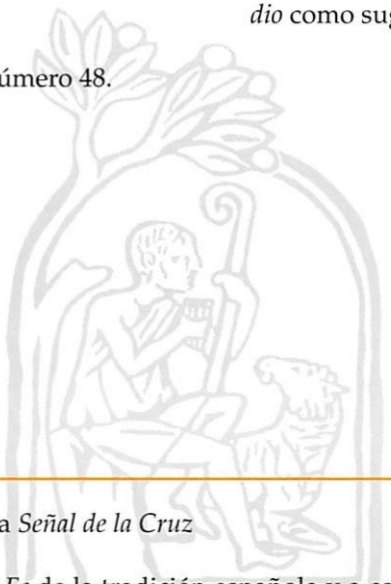
- El resumen del número 48.

Conocer más

- Repasar despacio el Credo niceno-constantinopolitano.

Llevar a la vida

- Leer el número 43 del *Compendio* como sugerencia de vida.



Para orar

Comenzar con la *Señal de la Cruz*

Rezar el *Acto de Fe* de la tradición española y a continuación el *Gloria*, contenidos ambos en el Apéndice oracional.

"Dios, Padre todopoderoso, que has enviado al mundo la Palabra de la verdad y el Espíritu de la santificación para revelar a los hombres tu admirable misterio, concédenos profesar la fe verdadera, conocer la gloria de la eterna Trinidad, y adorar su Unidad todopoderosa. Por nuestro Señor Jesucristo. Amen".

Misal Romano. Oración colecta de la Santísima Trinidad

5 Un Dios creador del mundo

Compendio, **números 49 a 64**

I. Puntos de partida

Nuestras preguntas

Al contemplar la naturaleza y la belleza de la obra de la Creación surge la admiración y el asombro y una pregunta interior sobre el origen de la vida. Son muchas las teorías que hablan del nacimiento del universo y del mundo en el que vivimos. Algunas parecen negar la posibilidad de un Dios Creador. ¿El mundo se hizo solo o lo creó un Dios inteligente? ¿Venimos de la materia o de Dios? ¿Lo hizo al principio o lo sigue creando?

La Palabra de Dios

"En el principio, creó Dios el Cielo y la tierra (...). Vio Dios todo lo que había hecho y era muy bueno".

Gn 1, 1.31

"Mira el cielo y la tierra, fíjate en todo lo que contienen y verás que Dios lo creó todo de la nada".

2M 7, 28

El testimonio de la Iglesia

"Porque tú solo eres bueno y la fuente de la vida, hiciste todas las cosas para colmarlas de tus bendiciones y alegrar su multitud con la claridad de tu gloria.

Por eso, innumerables ángeles en tu presencia, contemplando la gloria de tu rostro, te sirven siempre y te glorifican sin cesar.

Y con ellos también nosotros, llenos de alegría, y por nuestra voz las demás criaturas, aclamamos tu nombre cantando:

Santo, santo, santo...

Prefacio de la Plegaria Eucarística IV

II. Exposición de la fe

1. Las obras de Dios

Dios ha querido crear el mundo. El mundo no es Dios ni parte de Dios. Podía no haber existido, pero Dios lo ha querido por su bondad. Para los cristianos es muy importante la fe en Dios Creador, ya que nos da una manera de contemplar toda la realidad.

Leer nn. 51, 53 y 54

La Creación del mundo es obra del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, porque hay un único Dios y su obrar es común a las tres personas.

Leer nn. 49 y 52

2. La Providencia de Dios y el mal

Decimos que Dios es Todopoderoso y Omnipotente porque todo lo puede. Pero Él no obra de manera arbitraria o absurda, sino con amor y sabiduría divina. El hombre está llamado a conocer ese amor y sabiduría y a participar en ellos.

Leer nn. 50, 55 y 56

A veces, nos sorprende el mal. ¿Cómo es posible que haya mal si el mundo ha sido creado por Dios? Sabemos que el mal en el mundo tiene su inicio en el pecado del hombre, y que, en Jesucristo, Dios ha querido dar sentido a todos los dolores de los hombres.

Leer nn. 57 y 58

3. El cielo y la tierra, lo visible y lo invisible

Cuando en el Credo afirmamos que Dios creó todo lo visible y lo invisible, queremos decir que, además de los seres materiales, Dios creó a unos seres puramente espirituales, que son los ángeles. Ellos dan gloria a Dios y le sirven y ayudan en su plan de salvación para con los hombres.

📖 Leer nn. 59 a 61

Toda la creación visible ha sido hecha para el hombre. El hombre es su fin y su cumbre. El hombre es más que toda la creación, pero las cosas creadas tienen también su dignidad y reflejan la gloria de Dios.

📖 Leer nn. 62 a 64

III. Propuestas para conocer y vivir

Reflexión y diálogo

- ¿Cuál es el fin de la Creación?
- ¿Qué lugar ocupa el hombre en la creación material?
- ¿Qué significa que Dios creó lo "visible y lo invisible"?
- ¿Cuál es el origen y cuál es el sentido del mal?

Conocer más

- Contemplar la imagen *Ángeles cantores* de Jan Van Eych, después del número 598 y leer la explicación.
- Leer el primer relato de la Creación al comienzo del libro del Génesis.

Recordar

- Significado de Dios Creador, Todopoderoso.
- Modos de colaboración con la Providencia divina.

Llevar a la vida

- Aprender a mirar la Creación como obra de Dios y a respetarla.
- Ofrecer a Dios el trabajo de cada día.

Para orar

Del Apéndice oracional, rezar la oración *Ángel de Dios*.

"Señor nos acogemos confiadamente a tu providencia, que nunca se equivoca; y te suplicamos que apartes de nosotros todo mal y nos concedas aquellos beneficios que pueden ayudarnos para la vida presente y futura. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén".

Misal Romano, oración colecta del IX domingo del tiempo ordinario

6 El hombre y el pecado original

Compendio, **números 66 a 78**

I. Puntos de partida

Nuestras preguntas

Una parte de la cultura moderna piensa la relación del hombre con Dios desde una perspectiva conflictiva: si Dios existe no somos libres; si queremos ser felices debemos rechazar a Dios. Sin embargo, cuando Dios desaparece de la vida de los hombres, ¿no quedan desamparados? Para la fe cristiana el hombre es grande sólo si Dios es grande. Pero, entonces, ¿por qué el hombre quiere vivir la experiencia de ser feliz de espaldas a Dios o contra Dios?

La Palabra de Dios

"Dijo Dios; hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza. Y creó Dios al hombre a su imagen: a imagen de Dios lo creó; varón y mujer los creó".

Gn 1, 26-27

"Porque le hiciste caso a tu mujer y comiste del árbol del que te prohibí comer (...) con el sudor de tu frente comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra (...) pues eres polvo y al polvo volverás".

Gn 3, 17-19

El testimonio de la Iglesia

"Te alabamos, Padre santo, porque eres grande y porque hiciste todas las cosas.

A imagen tuya creaste al hombre y le encomendaste el universo entero, para que, sirviéndote sólo a ti, su Creador, dominara todo lo creado.

Y, cuando por desobediencia, perdió tu amistad, no lo abandonaste al poder de la muerte, sino que, compadecido, tendiste la mano a todos, para que te encuentre el que te busca".

Plegaria Eucarística IV

II. Exposición de la fe

1. El hombre creado por Dios

El *Compendio* explica bellamente qué significa que el hombre es imagen de Dios. Es un punto muy importante.

Leer n. 66

Después explica a qué llama Dios al hombre y que el hombre encuentra en Cristo su modelo y su camino. Con Cristo se revela en qué consiste la perfección humana y el destino o fin último de todos los hombres.

Leer n. 67

2. Algunos rasgos del hombre creado por Dios

Todos los seres humanos, por encima de cualquier distinción, somos iguales; estamos unidos por origen y por destino. El *Compendio* lo subraya.

Leer n. 68

El hombre es una unidad muy profunda de alma y cuerpo. Sólo se separan en el momento de la muerte, para volverse a unir en la resurrección.

Leer nn. 69 y 70

También explica el *Compendio* la complementariedad entre hombre y mujer. Hombre y mujer tienen el mismo valor o dignidad y al ser distintos se complementan, constituyendo una comunión de personas, especialmente en el matrimonio, en el que forman una sola carne.

Leer n. 71

Por último, el *Compendio* cuenta lo que sabemos sobre la situación primera y original del hombre. Tal como Dios lo quiso y lo creó, antes de la caída en el pecado.

📖 Leer n. 72

3. La caída o pecado original

El pecado es un tema misterioso, pero sin él no se puede entender al ser humano. Porque ha habido una caída, hay necesidad de salvación. La salvación de Cristo ilumina la situación del hombre caído. La tradición cristiana cree que también hubo un pecado de los ángeles.

📖 Leer nn. 73 y 74

Se describe en qué consiste exactamente ese primer pecado que provoca el deterioro del ser humano.

📖 Leer nn. 75 y 76

Después, se explican las consecuencias que tiene el pecado en nuestra vida, teniendo en cuenta lo que dice la Biblia (el libro del Génesis) y también nuestra experiencia cristiana.

📖 Leer nn. 77 y 78

III. Propuestas para conocer y vivir

Reflexión y diálogo

- ¿En qué se nota que somos imagen de Dios?
- ¿Por qué creó Dios al hombre y a la mujer?
- ¿En qué consiste el pecado original y por qué se le llama pecado?
- ¿En qué situación estaba el hombre antes y después del primer pecado?

Recordar

- Por qué somos "imagen de Dios".
- Las consecuencias de la caída.

Conocer más

- Leer del *Catecismo* (nn. 396-412) las consecuencias del pecado original.
- Contemplar la imagen *Miniatura sobre los días de la Creación*, antes del número 1 y leer la explicación.

Llevar a la vida

- Meditar el n. 66 y sacar consecuencias sobre la dignidad y el respeto que merece todo hombre.
- Pensar de qué manera nos afectan cada día, a nosotros y al mundo, las heridas del pecado y cómo nos ayuda la gracia de Cristo.

Para orar

Canto: "Señor Dios nuestro, que admirable es tu nombre en toda la tierra". (Salmo 8)

Del Apéndice oracional rezar el *Acto de contrición*.

"Oh Dios que con acción maravillosa creaste al hombre y con mayor maravilla lo redimiste, concédenos resistir a los atractivos del pecado, guiados por la sabiduría del Espíritu, para llegar a la alegría del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén".

Vigilia Pascual. Oración tras la 1ª lectura

7 Creo en Jesucristo, el Hijo de Dios

***Compendio*, números 81 a 93 y 101 a 112**

I. Puntos de partida

Nuestras preguntas

La humanidad, ¿espera al Salvador? A veces vivimos como si Dios no existiera, y, sin embargo, en nuestro corazón ¿quién no desea encontrar a Alguien que ilumine el misterio de nuestra vida, el sentido del dolor, el camino de la verdadera felicidad? El punto esencial por el que el cristianismo se diferencia de otras religiones es que Dios ha venido a buscarnos. El cristianismo comienza con la Encarnación del Hijo de Dios. Jesucristo ofrece a todos la única alegría y la única paz que colman las expectativas del ser humano.

La Palabra de Dios

"[Preguntó Jesús]: Y vosotros, ¿quién decís que soy Yo? Contestó Pedro: Tú eres el Mesías, el hijo de Dios vivo".

Mt 16, 15-16

"Hemos contemplado su gloria, gloria que recibe del Padre como Hijo Único, lleno de gracia y de verdad".

Jn 1, 14

El testimonio de la Iglesia

"Gracias al misterio de la Palabra hecha carne la luz de tu gloria brilló ante nuestros ojos con nuevo resplandor, para que conociendo a Dios visiblemente, Él nos lleve al amor de lo invisible".

Prefacio de Navidad

II. Exposición de la fe

1. Los nombres de Cristo

Los distintos nombres que los Evangelios dan a Jesús nos enseñan quién es Él. En los Evangelios aparecen principalmente cuatro nombres: Jesús, Cristo, Hijo de Dios y Señor.

Leer nn. 81 y 82

El nombre de "Hijo de Dios" es impactante. El *Compendio* recuerda los lugares donde aparece y el sentido que tiene: Jesucristo es verdaderamente Hijo de Dios, no de una manera vaga, sino auténticamente el Hijo Único de Dios.

Leer nn. 83 y 84

2. La Encarnación del Hijo de Dios

El misterio de la Encarnación es el misterio del Hijo de Dios que se hace verdadero hombre. "El Verbo de Dios se hizo carne", se lee en el Evangelio de san Juan y se recuerda al rezar el *Ángelus*.

Leer nn. 85 a 87

La persona de Cristo es, a la vez, Dios y hombre. Por una parte, tiene todo lo que es propio de Dios. Por otra, todo lo que es propio del hombre. Una sola persona que es, a la vez, Dios y hombre verdadero.

Leer nn. 88 y 89

Al ser verdadero hombre, tiene alma, cuerpo y corazón. No en apariencia, sino en realidad.

Leer nn. 90 a 93

3. Lo que nos enseña la vida de Cristo

Más adelante, estudiaremos la figura de María en los puntos 94 a 100. Ahora nos centramos en los momentos más importantes de la vida de Cristo.

El *Compendio* habla del Misterio y los Misterios de la vida de Cristo. Cuando se habla de un misterio de fe, quiere decir que Dios está presente allí. El poder salvador de Dios obra a través de la vida de Cristo. En este sentido toda la vida de Cristo es misterio de Salvación.

📖 Leer nn. 101 y 102.

A través de los misterios de la vida de Cristo, Dios realiza nuestra salvación, nos saca del pecado y nos da la vida divina.

El *Compendio* se centra en seis momentos: el Nacimiento, la vida oculta, el Bautismo, las tentaciones del Señor, la Transfiguración y la entrada gloriosa en Jerusalén.

Más tarde hablará del principal Misterio, el Misterio pascual, que es su Muerte y Resurrección.

📖 Leer nn. 103 a 106 y 110 a 112.

Además, el *Compendio* explica que Jesús invitaba a todos los hombres a entrar en el Reino de Dios. Es decir, a vivir la nueva vida que Él trajo. Jesús predicó el Reino de Dios y lo manifestó mediante sus milagros; eligió a los Apóstoles y los envió para que continuaran la predicación del Reino de Dios.

📖 Leer nn. 107 a 109.

III. Propuestas para conocer y vivir

Reflexión y diálogo

- ¿Qué quieren decir cada uno de los nombres de Cristo?
- ¿Qué significa misterio de la Encarnación?
- ¿Qué quiere decir que en Cristo hay una persona y dos naturalezas?
- ¿Qué significa "misterio" cuando hablamos de los misterios de la vida de Cristo?

Recordar

- Los cuatro "nombres" de Cristo más importantes.
- Los misterios de la vida de Cristo.

Conocer más

- Leer los nombres de Cristo en el *Catecismo* los nn. 430 a 451.
- Leer del capítulo primero de la carta de san Pablo a los Colosenses (Col 1,3-23).
- Contemplar la imagen *La adoración de los magos*, de Gentile da Fabriano, después de la Introducción del *Compendio*.

Llevar a la vida

- Concretar un estilo de vida que declare, en todo lo que hacemos y decimos, que Jesucristo es el único Señor de nuestras vidas.

Para orar

Del Apéndice final, rezar el *Ángelus*, que recuerda la Encarnación del Señor.

"Oh Dios, que de modo admirable has creado al hombre a tu imagen y semejanza; y de un modo más admirable todavía restableciste su dignidad por Jesucristo; concédenos compartir la vida divina de aquél que (...) se ha dignado compartir con el hombre la condición humana. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén".

Misal Romano, oración colecta del día de Navidad

8 Creo en Jesucristo, que murió y resucitó

Compendio, **números 113 a 135**

I. Puntos de partida

Nuestras preguntas

Hoy mucha gente está entusiasmada por Jesús de Nazaret, un hombre libre, un hombre para los demás, profeta de un mundo más justo y fraterno, pero no admiten su resurrección. Si fuese así, no sería el Salvador. La esperanza humana sería una esperanza pobre, y la muerte tendría dominio sobre los hombres. Sin la Resurrección el crucifijo no nos salva y la Iglesia no tendría nada que decir. La fe cristiana es fe en Jesucristo, resucitado de entre los muertos.

La Palabra de Dios

"Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único, para que no perezca ninguno de los creen en Él, sino que tengan vida eterna".

Jn 3, 16

"¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí, ha resucitado."

Lc 24, 5-6

"Si proclamas con tu boca que Jesús es el Señor y crees que Dios lo ha resucitado de entre los muertos, te salvarás".

Rm 10, 9-11

El testimonio de la Iglesia

«La Iglesia mira ahora a Cristo Resucitado. Lo hace siguiendo los pasos de Pedro, que lloró por haberle renegado y retomó su camino confesando, con comprensible temor, su amor a Cristo: "tú sabes que te quiero" (Jn 21,15-17). Lo hace unida a Pablo, que lo encontró en el camino de Damasco y quedó impactado por Él: "para mí la vida es Cristo, y la muerte una ganancia" (Flp 1,21)».

Juan Pablo II,
Novo millenio ineunte 28

II. Exposición de la fe

1. El juicio de Jesús y su entrega voluntaria

El *Compendio* explica cómo fue el juicio y la condena de Cristo. Quiere dejar claro que las acusaciones eran falsas y que Jesús fue fiel al pueblo de Israel y que respetó hasta el final la Ley que Dios había dado a su pueblo.

Leer nn. 113 a 116

Por otro lado, explica que no se puede echar la culpa de la muerte de Jesús al pueblo judío. En realidad, la culpa de esa muerte la tienen los pecados de todos los hombres, porque todo pecado supone rechazar a Dios. También se aclara por qué Dios quiso la muerte de Jesús como medio para perdonar nuestros pecados.

Leer nn. 117 y 118

Jesús aceptó voluntariamente su muerte. Se ofreció a sí mismo como sacrificio por los pecados de los hombres. Lo anunció varias veces, lo anticipó en la última Cena y lo aceptó en la agonía del huerto de los olivos.

Leer nn. 119 a 121

Jesús quiso libremente cargar con la Cruz y ofrecerse. Nos ha invitado a imitarle, uniéndonos a su sacrificio y ofreciendo con Él nuestros sufrimientos.

Leer nn. 122 y 123

2. La verdad de la muerte, de la resurrección y de la gloria de Cristo

Jesús padeció y murió verdaderamente. Y "descendió a los infiernos". En el lenguaje más antiguo de la Biblia, "los infiernos" significan el mundo de los muertos; Jesús murió de verdad, y tras su muerte liberó a los justos que habían muerto antes que Él.

📖 Leer nn. 124 y 125

Cuando los Evangelios cuentan la Resurrección, hablan de un hecho real y físico: el sepulcro quedó vacío y los discípulos pudieron ver, después de su muerte, a Cristo resucitado, con su cuerpo.

📖 Leer nn. 127 y 129

Al mismo tiempo, la Resurrección es más que un hecho histórico. Ha quedado para siempre en el centro de la historia humana. Es el gran Misterio cristiano, signo y promesa de perdón y renovación para todos los hombres.

📖 Leer nn. 128, 130 y 131

3. La Ascensión de Cristo y la segunda venida *(Parusía)*

Después de su Resurrección, el Señor subió a los cielos (Ascensión), allí reina con Dios Padre ("está sentado a la derecha del Padre") y ha prometido volver al final de los tiempos para juzgar a vivos y muertos. El *Compendio* explica brevemente las tres cosas. Primero la Ascensión.

📖 Leer n. 132

Después, el reinado actual de Cristo.

📖 Leer n. 133

Y, por último, la segunda venida del Señor, al final de los tiempos, para juzgar a vivos y muertos. A esta venida se le llama Parusía. Al final de los tiempos habrá fuertes persecuciones para la Iglesia. Entonces, Cristo volverá lleno de gloria.

📖 Leer nn. 134 y 135

III. Propuestas para conocer y vivir

Reflexión y diálogo

- ¿De quién es la responsabilidad de la muerte de Cristo?
- ¿De qué manera Cristo entendió su muerte?
- ¿Para qué sirve la muerte de Cristo?
- ¿Qué quiere decir que Cristo "descendió a los infiernos"?
- ¿Qué efecto tiene la Resurrección?

Recordar

- "Al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos, y está sentado a la derecha del Padre, desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos".
- El número 131 sobre el sentido de la Resurrección.

Conocer más

- Contemplar el mosaico de la Cruz, árbol de la vida, que está tras el número 32 y leer la explicación.
- Leer la pasión de Cristo en el Evangelio de san Juan.

Llevar a la vida

- Meditar los números 79 y 80.
- Leer y meditar con frecuencia los relatos de la pasión de Cristo para ahondar cada día más en su amor y corresponderle con la entrega de la propia vida.

Para orar

Del Apéndice oracional, rezar el *Regina Coeli*. La Iglesia recita esta oración en el tiempo de Pascua, para unirse a la alegría de la Virgen por la resurrección del Señor.

"Señor Dios, que en este día nos has abierto las puertas de la vida por medio de tu Hijo, vencedor de la muerte. Concede a los que celebramos la Resurrección de Jesucristo, ser renovados por tu Espíritu, para resucitar en el reino de la luz y de la vida".

Misal Romano, oración colecta del domingo de Pascua

9 Creo en el Espíritu Santo

Compendio, **números 136 a 146**

I. Puntos de partida

Nuestras preguntas

Toda persona siente el deseo de amar y de ser amado. Sin embargo, ¡qué difícil es amar, cuántos errores y fracasos se producen en el amor! ¿Es el amor posible? Se puede llegar a pensar que amar es una utopía. ¿Habrá, pues, que resignarse? ¡No! El amor es posible. Para el cristiano hay una fuente de amor verdadero, que es Dios. Y este amor no es una energía o un sentimiento, sino una persona: el Espíritu Santo.

La Palabra de Dios

"Cuando venga el Paráclito que yo os enviaré de parte del Padre, el Espíritu de la verdad que procede del Padre, Él dará testimonio de mí. También vosotros daréis testimonio, porque desde el principio estáis conmigo".

Jn 15, 26-27

"El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones, por el Espíritu que se nos ha dado".

Rm 5, 5

El testimonio de la Iglesia

"Para llevar a plenitud el Misterio Pascual, enviaste hoy el Espíritu Santo sobre los que habías adoptado como hijos por su participación en Cristo".

Prefacio de Pentecostés

II. Exposición de la fe

1. Quién es el Espíritu Santo

Leer n. 136

Conocemos al Espíritu Santo porque Jesucristo nos ha hablado de Él. La revelación de Jesucristo como Hijo de Dios está unida a la revelación del Espíritu Santo, que nos da la vida de Dios.

Leer n. 137

Para mostrar quién es el Espíritu Santo, el *Compendio* explica los nombres y las imágenes del Espíritu que aparecen en la Biblia.

Leer nn. 138 a 140

2. La acción del Espíritu Santo

En todas las acciones de Dios, está siempre presente el Hijo y el Espíritu Santo. La Biblia nos habla de su actuación en hombres de Dios, sobre todo en los Profetas. Por eso decimos en el Credo "que habló por los Profetas".

Leer n. 140

Los Evangelios también nos cuentan cómo actuó el Espíritu Santo en san Juan Bautista, enviado antes de Jesucristo para preparar los caminos y dar testimonio de quién es el Señor.

Leer nn. 141

Por "obra del Espíritu Santo", el Hijo de Dios se hace hombre en María Santísima. El Espíritu Santo la llena de gracia para ser la Madre de Cristo. También es Madre de todos los cristianos, porque todos nos unimos a Cristo, formando un solo Cuerpo. Más adelante estudiaremos mejor la acción del Espíritu Santo en María.

Leer n. 142

La acción del Espíritu Santo acompaña toda la vida de Cristo. Desde la Encarnación, hasta su muerte. Está presente en su predicación y en sus milagros. Especialmente, en su Bautismo, donde es ungido como Mesías, que significa literalmente "ungido" por el Espíritu Santo.

Leer n. 143

3. Pentecostés y la Iglesia

Jesucristo había preparado la Iglesia al elegir a los Apóstoles, al enseñarles su Evangelio y al enviarles a predicar, pero la Iglesia se constituyó solemnemente el día de la fiesta de Pentecostés, cuando vino el Espíritu Santo sobre los Apóstoles reunidos en Jerusalén (en el Cenáculo).

Leer n. 144

El Espíritu Santo alienta toda la vida de la Iglesia. La ayuda a conservar el mensaje del Evangelio, a entenderlo, a vivirlo y a transmitirlo con valentía y alegría. Enciende la caridad. Alimenta la esperanza. Él es el alma de la Iglesia, que da vida a todos sus miembros.

Leer n. 145

La acción del Espíritu Santo en Pentecostés se transmite a cada cristiano por los sacramentos. En los *sacramentos* obra el Espíritu Santo. Lo estudiaremos más adelante.

Leer n. 146

III. Propuestas para conocer y vivir

Reflexión y diálogo

- ¿Cuáles son los principales nombres e imágenes del Espíritu Santo?
- ¿Cómo actúa en los Profetas, en María y en Cristo?
- ¿Qué sucede en Pentecostés?
- ¿Qué relación hay entre el Espíritu Santo y la Iglesia?

Recordar

- Afianzar en los dos Credos que usa la Iglesia (de los Apóstoles y Niceno-Constantinopolitano), especialmente la parte dedicada al Espíritu Santo (antes del n. 33).

Conocer más

- Contemplar la imagen del *Icono copto de Pentecostés*, después del número 533 y leer la explicación.
- Leer el número 688 del *Catecismo*.
- Leer el capítulo 8 de la Carta a los Romanos a partir del versículo 14 (Rm 8,14-30).

Llevar a la vida

- Pedir la inspiración del Espíritu Santo al empezar algún trabajo.
- Recitar con frecuencia la pequeña oración cristiana "Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor".

Para orar

En el Apéndice oracional, rezar el *Ven Santo Espíritu* (*Veni Sancte Spiritus*).

"Oh Dios, que por el misterio de Pentecostés santificas a tu Iglesia, extendida por todas la naciones; derrama los dones de tu Espíritu sobre todos los confines de la tierra y no dejes de realizar (hoy), en el corazón de tus fieles, aquellas mismas maravillas que obraste en los comienzos de la predicación evangélica. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén".

Misal Romano, oración colecta de la fiesta de Pentecostés

10 Creo en la Iglesia

***Compendio*, números 147 a 160 y 194 a 195**

I. Puntos de partida

Nuestras preguntas

Muchos están dispuestos a adherirse a la persona de Jesús, pero respecto de la Iglesia toman distancia. Sin embargo, la Iglesia tiene sus raíces en la promesa de Dios de convocar a todos los hombres en un Nuevo Pueblo y fue querida e instituida por Jesús. Jesucristo y la Iglesia son inseparables. ¿Por qué la Iglesia? No podemos tener a Jesús sin la realidad que Él ha creado y en la cual se comunica.

La Palabra de Dios

"Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia y el poder del infierno no la derrotará. Te daré las llaves del Reino".

Mt 16, 18-19

"Vosotros ya no sois extranjeros ni forasteros, sino que sois conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios. Estáis edificados sobre el cimiento de los Apóstoles y los profetas, y el mismo Cristo Jesús es la piedra angular".

Ef 2, 19-20

El testimonio de la Iglesia

"Porque has cimentado tu Iglesia sobre la roca de los Apóstoles, para que permanezca en el mundo como signo de santidad y señale a los hombres el camino que nos lleva hacia ti".

Prefacio II de los Apóstoles

"Tu Iglesia, unificada por virtud y a imagen de la Trinidad, aparece ante el mundo como cuerpo de Cristo y templo del Espíritu, para alabanza de tu infinita sabiduría".

Prefacio VIII dominical

II. Exposición de la fe

1. Qué es la Iglesia

Comenzamos por estudiar el nombre y las imágenes que usan los Evangelios. La palabra griega "Ekklesia" significa convocación o reunión de una asamblea. En este caso, es Dios quien convoca.

Leer nn. 147 y 148

Este pueblo, reunido por Dios tiene una historia, que es la historia de la Salvación, narrada en la Biblia. Tiene un origen, tendrá un fin y, entre tanto, debe cumplir una misión.

Leer nn. 149 y 150

El *Compendio* nos invita a profundizar en dos dimensiones de la Iglesia: La Iglesia como misterio. La Iglesia es más que lo que se ve. Dios actúa en Ella. Y la Iglesia como sacramento universal de salvación que convoca a todos los hombres uniéndolos a Dios y entre sí.

Leer nn. 151 y 152

2. Pueblo de Dios, Cuerpo de Cristo, Templo del Espíritu

Son tres maneras complementarias de decir lo que es la Iglesia. Pueblo de Dios porque Dios convoca a toda la humanidad a formar parte de su pueblo elegido. Los que se incorporan a la Iglesia, se convierten en miembros de un nuevo pueblo y ciudadanos de un nuevo reino que no es de este mundo.

Leer nn. 153 a 155

San Pablo dice que todos los cristianos somos miembros del Cuerpo de Cristo, siendo Cristo la cabeza. Por eso, se dice que la Iglesia es Cuerpo de Cristo. Estamos unidos a Él. El *Compendio* añade aquí otra de las muchas imágenes de la Iglesia: la Iglesia es también "esposa de Cristo", íntimamente unida a Él.

Leer nn. 156 a 158

Hemos visto anteriormente, que el Espíritu Santo alienta a la Iglesia y actúa en ella. Por eso, se dice que es Templo del Espíritu Santo.

La Iglesia es una construcción espiritual hecha por el Espíritu Santo y los cristianos somos las piedras vivas de este edificio.

Leer nn. 159 y 160

3. La Iglesia y la comunión de los santos

Todos los que formamos parte de la Iglesia, la de la tierra y la del cielo, estamos unidos por unos vínculos y unas relaciones espirituales. Tenemos en común cosas santas. Profundicemos en esta importante expresión del Credo: la comunión de los santos.

Leer nn. 194 y 195



III. Propuestas para conocer y vivir

Reflexión y diálogo

- ¿Qué significa Iglesia?
- ¿Por qué la Iglesia es Pueblo de Dios?
- ¿Por qué es Cuerpo de Cristo?
- ¿Por qué es Templo del Espíritu Santo?
- ¿Por qué es un misterio y un sacramento?
- ¿Qué es la comunión de los santos?

Recordar

- Las tres expresiones del misterio de la Iglesia (Pueblo, Cuerpo, Templo).

Conocer más

- Leer "El misterio de la Iglesia" en el *Catecismo*. Números 770 al 776.

Llevar a la vida

- Reflexionar sobre la pertenencia a la Iglesia y pedir a Dios que reavive en nosotros la gracia del Bautismo, y así amemos más a la Iglesia y la defendamos como Madre.
- Colaborar con responsabilidad en las tareas de la Iglesia y del mundo según la vocación personal.

Para orar

Rezar el *Te Deum* contenido en el Apéndice oracional.

"Oremos, hermanos, por la Iglesia santa de Dios, para que el Señor le dé la paz, la mantenga en unidad, la proteja en toda la tierra, y a todos nos conceda una vida confiada, serena, para gloria de Dios, Padre todopoderoso.

Dios todopoderoso y eterno, que en Cristo manifiestas tu gloria a todas las naciones, vela solícito por la obra de tu amor, para que la Iglesia, extendida por todo el mundo, persevere con fe inquebrantable en la confesión de tu nombre. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén."

Misal Romano, de la oración de los fieles del Viernes Santo

11 Una, Santa, Católica y Apostólica

***Compendio*, números 161 a 176**

I. Puntos de partida

Nuestras preguntas

La Iglesia es una realidad visible con su historia no siempre luminosa. A veces nos preguntamos por qué la desunión, el pecado o la falta de diálogo. Sin embargo, la afirmación que se realiza en el Credo de que la Iglesia es una, santa, católica y apostólica, pone de manifiesto que esta Iglesia es ante todo la Iglesia de Dios. El lugar de su presencia y de su acción salvadora a favor de los hombres.

La Palabra de Dios

"Yo soy la vid; vosotros los sarmientos. El que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto, porque sin mí no podéis hacer nada. (...) Os he destinado para que vayáis y deis fruto y vuestro fruto dure".

Jn 15, 5.16

"Me mostró la ciudad santa de Jerusalén, que bajaba del cielo y tenía la gloria de Dios. Tenía una muralla grande y alta con doce puertas (...). La muralla de la ciudad se asienta sobre doce piedras que llevan los nombres de los doce apóstoles del Cordero".

Ap 21, 10-14

El testimonio de la Iglesia

"Cristo instituyó y mantiene continuamente en la tierra a su Iglesia santa, comunidad de fe, esperanza y caridad, como un todo visible, comunicando mediante ella la verdad y la gracia (...). Esta es la única Iglesia de Cristo, que en el símbolo confesamos como una, santa, católica y apostólica, y que nuestro Salvador, después de su resurrección, encomendó a Pedro para que la apacentara, confiándole a él y a los demás Apóstoles, su difusión y gobierno".

Concilio Vaticano II,
Lumen Gentium 8

II. Exposición de la fe

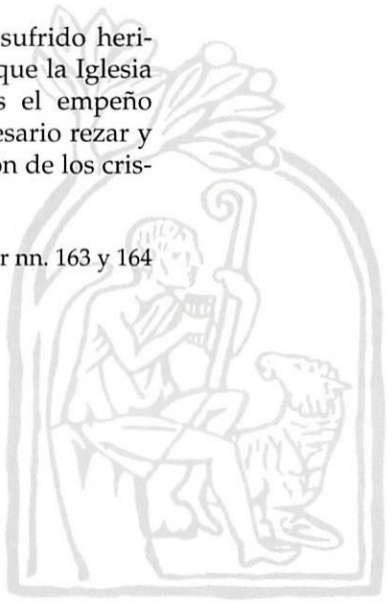
1. Una

Son las palabras del Credo que distinguen a la verdadera Iglesia. La Iglesia es *una*, porque forma una unidad y también porque es única.

Leer nn. 161 y 162

Esa unidad ha sufrido heridas en la historia, que la Iglesia quiere resolver. Es el empeño ecuménico. Es necesario rezar y trabajar por la unión de los cristianos.

Leer nn. 163 y 164



2. Santa

La Iglesia es *santa* porque tiene la santidad de Dios. Por eso puede santificar. El amor es el alma de la santidad de la Iglesia, a la que todos están llamados.

Leer n. 165

3. Católica

Católico quiere decir "universal", que lo abraza todo. La Iglesia es católica porque tiene todo lo que Cristo le dio. Y es para todos los tiempos, para todos los lugares y para todos los hombres. Cada diócesis, unida a Roma, es católica porque tiene todo lo que es la Iglesia como una parte de Ella.

Leer nn. 166 y 167

La Iglesia es para todos los hombres. Todos están llamados. Algunos ya están plenamente incorporados a Ella y otros participan de la Iglesia mediante otros vínculos. El *Compendio* explica las distintas situaciones y la frase "fuera de la Iglesia no hay salvación".

Leer nn. 168 a 171

4. Apostólica: la misión de la Iglesia

Jesucristo envió a sus discípulos a anunciar el Evangelio a todos los hombres, sin excepción. Esa es la misión de la Iglesia, que nunca se acaba.

Leer nn. 172 y 173

"Apostólica" viene de Apóstol y "Apóstol" quiere decir *enviado*. La Iglesia es apostólica por dos cosas. Porque está fundada sobre los *Apóstoles* y porque ha sido *enviada* a predicar a todos los hombres.

Leer nn. 174 a 175

La Iglesia está fundada sobre los Apóstoles que eligió el Señor. Desde entonces, hay una continuidad histórica; todos los obispos y los sacerdotes que hay en la Iglesia proceden de los Apóstoles, que transmitieron su ministerio a sus sucesores. La Iglesia permanece unida a sus raíces.

Leer n. 176

III. Propuestas para conocer y vivir

Reflexión y diálogo

- ¿Por qué la Iglesia es Una?
- ¿Cuáles son las heridas de la unidad y cuáles son los remedios?
- ¿Por qué la Iglesia es Santa?
- ¿Por qué la Iglesia es Católica?
- ¿Por qué la Iglesia es Apostólica?

Recordar

- Saber y comprender en profundidad qué quiere decir que la Iglesia es Una, Santa, Católica y Apostólica.

Conocer más

- Leer el capítulo 2 de los Hechos de los Apóstoles.
- Escoger una de las características de la Iglesia y leer lo que el *Catecismo*, entre los números 811 y 865, dice sobre ella.

Llevar a la vida

- Sentirse parte de la Iglesia, en unión con Cristo y con todos los cristianos, visitando la Catedral diocesana e intentando conocer a fondo la diócesis.

Para orar

Canto: "Pueblo de Reyes, asamblea santa, pueblo sacerdotal, Pueblo de Dios, ¡Bendice a tu Señor!".

Rezar juntos el *Benedictus* que se encuentra en el Apéndice oracional.

"Oh Dios que has dispuesto con admirable providencia que el Reino de Cristo se extienda por toda la tierra y que todos los hombres participen de la redención salvadora, te rogamos que tu Iglesia sea para todos sacramento de salvación universal y manifieste y realice el misterio de tu amor a los hombres. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén".

Misal Romano, oración colecta de la Misa por la santa Iglesia

12 Cómo es el Pueblo de Dios

Compendio, **números 177 a 193**

I. Puntos de partida

Nuestras preguntas

La Iglesia es para algunos sólo un grupo humano, uno más entre otros. Si se piensa en el Pueblo de Dios como una realidad de tipo político o económico, se tiene una idea equivocada y reductiva de la misma ¿La jerarquía de la Iglesia supone algún tipo de mando o superioridad dentro de la Iglesia? Queremos entender el porqué de nuestro ser en la Iglesia y cómo vivirlo. Todos los que formamos la Iglesia, el Papa, los obispos, los sacerdotes, consagrados y laicos, tenemos un papel siempre al servicio de los demás.

La Palabra de Dios

"Sois linaje escogido, sacerdocio real, nación santa, pueblo adquirido en propiedad, para que pregonéis las maravillas de Aquel que os llamó de las tinieblas a su admirable luz".

1 P 2, 5-6.9-10

"Él mismo dispuso que unos fueran apóstoles; otros, profetas; otros, evangelizadores; otros, pastores y maestros, para el perfeccionamiento de los santos en función de su ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo".

Ef, 4, 11-12

El testimonio de la Iglesia

"Los bautizados son consagrados por la regeneración y la unción del Espíritu Santo como casa espiritual y sacerdocio santo (...). El sacerdocio común de los fieles y el sacerdocio ministerial, aunque difieren esencialmente y no sólo en grado, se ordenan, sin embargo, el uno al otro, pues ambos participan a su manera del único sacerdocio de Cristo".

ConcilioVaticano II,
Lumen Gentium 10

II. Exposición de la fe

1. El Pueblo de Dios

Forman parte del Pueblo de Dios todos los bautizados o fieles. Unos, como laicos. Otros, como ministros sagrados (obispos, sacerdotes y diáconos). Están también los religiosos o consagrados.

Leer nn. 177 y 178

Los ministros sagrados tienen la misión de servir al Pueblo de Dios, mediante la enseñanza, los sacramentos y la caridad. Forman la jerarquía de la Iglesia.

Leer n. 179

2. Los obispos y el Colegio episcopal

Los obispos, unidos al Papa, forman el Colegio episcopal. Cada uno es pastor de su diócesis, en comunión con los demás obispos y el Papa. Por eso se dice que el ministerio episcopal es a la vez, personal y colegial.

Leer nn. 180 y 181

El Papa es fundamento de la unidad de la Iglesia. Los obispos deben estar en comunión con el Papa y entre ellos.

Leer nn. 182 y 183

Se llama "Magisterio" a la función de enseñar, propia de los obispos y del Papa. El Señor prometió su ayuda para esta misión. Por eso, en algunas circunstancias, se está totalmente seguro de que declaran la fe de la Iglesia sin equivocarse. A esto se le llama "infalibilidad".

Leer nn. 184 y 185

3. Los fieles laicos y los consagrados

El *Compendio* explica la vocación y misión de los fieles laicos. Lo propio de la vocación de los fieles laicos es la de iluminar las realidades de este mundo: la familia, el trabajo, la sociedad, la cultura o la política.

Leer n. 188

Los laicos también son sacerdotes, profetas y reyes del pueblo de Dios. Aunque de otra manera que los ministros sagrados.

Leer nn. 189 a 191

Además de la jerarquía y los fieles laicos, existe en la Iglesia la vida consagrada, que tiene muchas formas: monacato, eremitas, vírgenes, institutos religiosos, institutos seculares, sociedades de vida apostólica y nuevas formas de vida consagrada. Son una riqueza para la vida de la Iglesia. Su consagración se basa en la práctica de los consejos evangélicos de la pobreza, castidad y obediencia.

Leer n. 192

Estas vocaciones están especialmente dedicadas al servicio de la Iglesia y de las necesidades de los hombres. Con su consagración son un testimonio de la vida futura y alientan la esperanza.

Leer n. 193

III. Propuestas para conocer y vivir

Reflexión y diálogo

- ¿Cuál es la misión de los laicos en la Iglesia?
- ¿Qué significa jerarquía de la Iglesia?
- ¿Qué es el Colegio episcopal?
- ¿Qué significa infalibilidad y cuándo se da en la Iglesia?

Recordar

- Los tipos de fieles: laicos, ministros sagrados y consagrados.

Conocer más

- El Concilio Vaticano II publicó un hermoso documento sobre la Iglesia, que se llama *Lumen Gentium*.

Llevar a la vida

- Pensar en la misión de los laicos dentro del Pueblo de Dios, como sacerdotes, profetas y reyes, e intentar actuar siempre según esa vocación.

Para orar

A la Virgen María, madre y modelo de la Iglesia, le pedimos su intercesión rezando el *Ave María*.

"Oh, Dios, que en tu providencia, quisiste edificar tu Iglesia sobre la roca de Pedro, príncipe de los Apóstoles, mira con amor a nuestro papa N., y tú que lo has constituido sucesor de San Pedro, concédele la gracia de ser principio y fundamento visible de la unidad de fe y de comunión de tu pueblo. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén."

Misal Romano, oración colecta de la Misa por el Papa

13 María, Madre de Dios y Madre nuestra

***Compendio*, números 94 a 100, 142, 196 a 199 y 562 a 563**

I. Puntos de partida

Nuestras preguntas

¿Por qué la devoción a la Virgen está tan extendida entre los cristianos? Esta devoción va más allá de prácticas externas como rezar un rosario o ir a una procesión una vez al año. La devoción a María no es algo piadoso, ni una tradición. Es una necesidad vital. Consecuencia de reconocer a la Virgen como Madre de Dios y modelo de la Iglesia. La verdadera devoción lleva al cristiano a amarla, invocarla, imitarla y venerarla.

«[En la cruz, Jesús] dijo a su madre: "Mujer, ahí tienes a tu hijo". Luego dijo al discípulo: "Ahí tienes a tu madre"».

Jn 19, 26-27

El testimonio de la Iglesia

"Ella, al aceptar tu Palabra con limpio corazón, mereció concebirla en su seno virginal, y al dar a luz a tu Hijo preparó el nacimiento de la Iglesia.

Ella, al recibir junto a la cruz el testamento de tu amor divino, tomó como hijos a todos los hombres, nacidos a la vida sobrenatural por la muerte de Cristo.

Ella, en la esperanza pentecostal del Espíritu, al unir sus oraciones a las de los discípulos, se convirtió en el modelo de la Iglesia suplicante.

Desde su asunción a los cielos, acompaña con amor materno a la Iglesia peregrina, y protege sus pasos hacia la patria celeste, hasta la venida gloriosa del Señor".

Prefacio III de Santa María

II. Exposición de la fe

1. La Virgen María, Madre de Dios

Por la gracia del Espíritu Santo, el Hijo de Dios se hizo hombre en María.

Leer nn. 94 y 95

Ella lo concibió, lo crió y, con la ayuda de José, lo educó. Fue preparada por la gracia de Dios para cumplir esa misión.

La Iglesia confiesa sobre María estos cuatro dogmas:

- Que *María es Madre de Dios*, porque Jesucristo es Dios y hombre verdadero.
- Que fue *concebida Inmaculada*, es decir sin pecado original, y que permaneció sin pecado durante toda su vida.
- Que ha sido *siempre Virgen.*
- Que su cuerpo no se ha corrompido sino que, al final de su vida, fue llevada al Cielo en cuerpo y alma. Esto es *la Asunción de la Virgen.*

Además la Virgen es Madre de la Iglesia.

Leer nn. 96 a 99

2. María, Madre de la Iglesia y Madre nuestra

Se dice de María que es Templo del Espíritu Santo. En Ella comienzan a manifestarse las maravillas de Dios que el Espíritu va a realizar en cristo y en la Iglesia.

Leer n. 142

María es Madre de la Iglesia y de cada cristiano.

Leer n. 100 y 196

María fue la primera que recibió el mensaje del Evangelio, que lo aceptó con fe y que se puso a su servicio con total entrega: "He aquí la esclava del Señor".

Se puede decir que ha sido la primera cristiana y en Ella se ha realizado plenamente la salvación de Cristo sobre el pecado y la muerte.

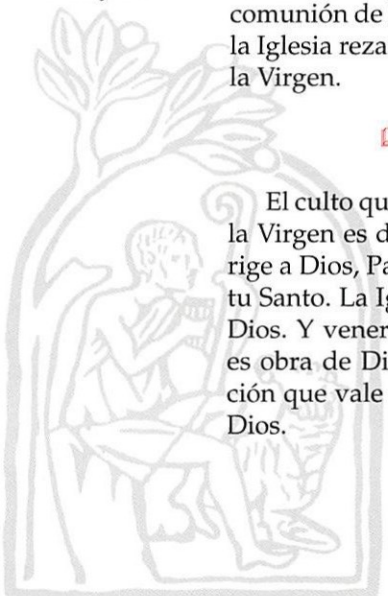
Por un especial designio de Dios, fue preservada del pecado original. Por su fidelidad permaneció limpia de pecado.

Y también por una especial gracia de Dios fue preservada de

la corrupción de la muerte y llevada al Cielo en cuerpo y alma.

Al contemplar estos misterios de la vida de la Virgen, los cristianos vemos en Ella un modelo y también un anticipo.

Leer nn. 197 y 199



3. La devoción cristiana a la Virgen

María acompañó a la Iglesia en sus primeros pasos y sigue unida a la Iglesia. Por eso, la recordamos siempre en la Eucaristía. La Virgen está especialmente unida a la Iglesia por la comunión de los santos. Por eso, la Iglesia reza en la compañía de la Virgen.

Leer nn. 562 y 563

El culto que la Iglesia dirige a la Virgen es distinto del que dirige a Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo. La Iglesia adora sólo a Dios. Y venera a la Virgen, que es obra de Dios. Y pide su oración que vale mucho delante de Dios.

Leer n. 198

III. Propuestas para conocer y vivir

Reflexión y diálogo

- ¿Qué cree la Iglesia sobre la Virgen?
- ¿Qué significa Inmaculada Concepción?
- ¿Por qué la Virgen María es Madre de la Iglesia?
- ¿En qué la vida de la Virgen es modelo para el cristiano?

Conocer más

- Contemplar la imagen *San Juan contempla la Inmaculada Concepción*, de El Greco, antes del número 357 y leer la explicación.
- Leer el capítulo 1 del evangelio de san Lucas, versículos, 26 a 46 (Lc 1,26-46).

Recordar

- Los cuatro dogmas de la Iglesia sobre la Virgen.

Llevar a la vida

- Invocar a la Virgen María con el rezo del *Avemaría* u otras oraciones litúrgicas o de santos que la amaron.
- Cultivar el amor a la Virgen conociendo su vida e imitándola.

Para orar

Del Apéndice oracional, rezar la *Salve*.

"Señor y Dios nuestro, a cuyo designio se sometió la Virgen Inmaculada aceptando, al anunciárselo el ángel, encarnar en su seno a tu Hijo: tú que la has transformado, por obra del Espíritu Santo, en templo de tu divinidad, concédenos siguiendo su ejemplo, la gracia de aceptar tus designios con humildad de corazón. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén".

Misal Romano, oración colecta del 20 de diciembre

14 Creo en la vida eterna

***Compendio*, números 202 a 217**

I. Puntos de partida

Nuestras preguntas

El hombre moderno, ¿espera aún la vida eterna, o considera que pertenece a una mitología ya superada? Ante el enigma de la muerte muchos desean y esperan volver a encontrarse en el más allá con sus seres queridos. Otros un juicio final que restablezca la justicia. ¿Se es consciente de la novedad radical de la vida eterna según la fe cristiana? Para los cristianos, "vida eterna" es una vida inmersa en el amor de Dios, que libra del mal y de la muerte, y en comunión con todos los que participan del mismo Amor.

La Palabra de Dios

"Nosotros somos ciudadanos del cielo, de donde esperamos un Salvador: Jesucristo el Señor. Él transformará nuestro cuerpo humilde según el modelo de su cuerpo glorioso, en virtud del poder que tiene para someter todas las cosas".

Flp 3, 20-21

El testimonio de la Iglesia

"En Él (Jesucristo) brilla la esperanza de nuestra feliz resurrección y así, aunque la certeza de morir nos entristece, nos consuela la promesa de la futura inmortalidad, porque la vida de los que en ti creemos, Señor, no termina, se transforma; y, al deshacerse nuestra morada terrenal, adquirimos una mansión eterna en el Cielo".

Prefacio I de Difuntos

"Vivo sin vivir en mí
y tan alta vida espero,
que muero porque no muero".

Santa Teresa

II. Exposición de la fe

Los cristianos tenemos la suerte de saber cuál será el final de nuestra vida y de la historia humana. Sabemos que estamos destinados al encuentro con Dios en una felicidad eterna.

1. La resurrección de la carne

Creemos en la resurrección de la carne. El credo usa la palabra "carne" para destacar la realidad de la resurrección, que no es sólo algo espiritual.

Leer nn. 202 y 203

Cristo nos ha abierto, con su muerte y resurrección, un camino de vida que no tiene fin. Si nos unimos a Él, resucitaremos con Él para una vida eterna.

Leer n. 204

La tradición cristiana mantiene que en el hombre hay un núcleo espiritual, el alma, donde brilla la imagen de Dios. El hombre es una unidad de alma y cuerpo. Pero en la muerte, se separan.

Leer n. 205

Para resucitar con Cristo, hay que morir con Cristo. "Si con Él morimos, viviremos con Él; sin con Él sufrimos, reinaremos con Él".

Leer n. 206

2. El cielo, el infierno, el purgatorio

Para resucitar con Cristo, hay que haber vivido con Cristo. Esto se juzga tras la muerte. El que resucita con Cristo recibe la vida eterna. Eso es el Cielo.

Leer n. 207 y 208

Dios es amor. Unirse a Dios es la vida y la felicidad eternas. El Cielo es para los que se han unido a Cristo y no tienen mancha de pecado.

Leer n. 209 y el recuadro azul

El purgatorio es la posibilidad de purificarse. Cuando no se ha muerto plenamente unido a Cristo, Dios purifica las manchas del pecado. Podemos ayu-

dar y acompañar a quienes están en ese estado, con nuestras oraciones.

Leer n. 210 a 211

Dios, que no fuerza la libertad de los hombres, quiere que nos unamos a Él libremente. Quien ha rechazado a Dios en ejercicio de su libertad con sus pecados, queda fuera de la vida eterna. Separarse de Dios es la muerte y la angustia eternas.

Leer nn. 212 a 213

3. El juicio final

En la segunda venida del Señor, Parusía, Él vendrá a "juzgar a vivos y muertos" (nn.133 a 135). Entonces tendrá lugar la resurrección de los cuerpos y el juicio final.

Cada uno es juzgado inmediatamente después de su muerte, pero además habrá un juicio público de toda la historia humana, de todo lo que ha pasado. Servirá para hacer justicia.

Leer nn. 214 y 215

4. El "amén" final del Credo

Terminada la exposición sobre el Credo, que finaliza con la vida eterna, el *Compendio* nos habla del Amén final. Es como un gran acto de aceptación de todo lo que contiene el Credo, que recoge y confirma su primera palabra: "Creo".

Leer n. 217

III. Propuestas para conocer y vivir

Reflexión y diálogo

- ¿Qué creemos al hablar de la resurrección de la carne?
- ¿Qué son el juicio final y el juicio particular?
- ¿En qué consiste el cielo?
- ¿Para qué hay un purgatorio?
- ¿En qué consiste el infierno?

Recordar

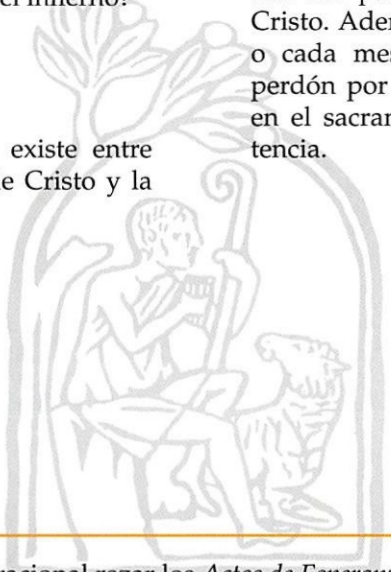
- Los dos juicios.
- La relación que existe entre la resurrección de Cristo y la nuestra.

Conocer más

- Leer el capítulo 21 del Apocalipsis.

Llevar a la vida

- Cada día podemos purificarnos del pecado y unirnos a Cristo. Además, cada semana o cada mes podemos pedir perdón por nuestros pecados en el sacramento de la Penitencia.



Para orar

Del Apéndice oracional rezar los *Actos de Esperanza*.

"A todos nuestros hermanos difuntos y a cuantos murieron en tu amistad, recíbelos en tu reino, donde esperamos gozar todos juntos de la plenitud de tu gloria; allí enjugarás las lágrimas de nuestros ojos, porque, al contemplarte como Tú eres, Dios nuestro, seremos semejantes a ti y cantaremos eternamente tus alabanzas".

Plegaria Eucarística III

Parte II

LA CELEBRACIÓN DEL MISTERIO CRISTIANO



15 La celebración del Misterio Pascual

Compendio, **números 218-246**

I. Puntos de partida

Nuestras preguntas

La muerte y resurrección de Cristo es un hecho histórico que ocurrió hace 2000 años. ¿Cómo es posible que llegue hasta nosotros la vida y la salvación que Él trajo? ¿Qué son los sacramentos? ¿Qué relación tienen con la muerte y resurrección del Señor? A veces se piensa que podemos prescindir de los sacramentos. ¿Se puede creer y vivir según el Evangelio sin los sacramentos?

La Palabra de Dios

"Cristo resucitó de entre los muertos como primicia de los que murieron. Porque habiendo venido por un hombre la muerte, también por un hombre viene la resurrección de los muertos. Pues del mismo modo que por Adán mueren todos, así también todos revivirán con Cristo".

1Co 15, 20-22

El testimonio de la Iglesia

"Con su nacimiento, restauró nuestra naturaleza caída con su muerte, destruyó nuestro pecado; al resucitar, nos dio nueva vida; y en su ascensión, nos abrió el camino de tu Reino".

Del Prefacio dominical IV

"¿De qué nos serviría haber nacido si no hubiéramos sido rescatados? ¡Qué asombroso beneficio de tu amor por nosotros! ¡Qué incomparable ternura y caridad! ¡Para rescatar al esclavo, entregaste al Hijo! Necesario fue el pecado de Adán, que ha sido borrado por la muerte de Cristo. ¡Feliz la culpa que mereció tal Redentor!".

Del Pregón Pascual

II. Exposición de la fe

1. Qué es la liturgia

Se llama liturgia a todas las acciones sagradas, ceremonias o ritos de la Iglesia, que celebran el Misterio Pascual y transmiten su poder salvador.

Leer nn. 218 a 220

En la liturgia, actúa la Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo. El Padre es el origen y el fin de la liturgia. El Hijo es el centro. Por la acción del Espíritu Santo la liturgia es santa y eficaz.

Leer nn. 221 a 223

Cristo, centro de la liturgia, es sumo y eterno Sacerdote. Cristo ofrece permanentemente al Padre el sacrificio de sí mismo. A esa ofrenda se une la Iglesia, con todos los santos y los ángeles.

Leer nn. 233 y 234

Todos los cristianos somos un pueblo sacerdotal y celebramos los misterios de Cristo, cada uno de acuerdo a su vocación.

Leer n. 235

2. Los sacramentos

Los sacramentos son acciones de la Iglesia por los que nos llega la salvación de Cristo. Son siete. Cada sacramento tiene un signo visible que representa la actuación invisible del Espíritu Santo. Son signos eficaces por medio de las acciones y las palabras.

Leer nn. 224, 237 y 238

Algunos sacramentos tienen un efecto que permanece para siempre. No se pueden repetir. Es la huella o el sello de Cristo. Se le llama carácter.

Leer n. 227

Los sacramentos no son sólo signos, son signos eficaces porque significan y, al mismo tiempo, realizan nuestra salvación. Nos santifican interiormente, pero su efecto depende de nuestra disposición.

Leer nn. 228 y 229

Para los cristianos, los sacramentos son el camino ordinario para identificarse con Cristo, puesto que con su gracia nos ayudan a vivir unidos a Él y llegar a la vida eterna.

Leer nn. 230 a 232

3. Otros aspectos de la liturgia

La Iglesia celebra continuamente el Misterio Pascual. Cada semana se celebra el domingo, que es el día en que resucitó el Señor. Dentro del año litúrgico, la Resurrección se celebra de forma culminante en la Vigilia Pascual. Además, a lo largo del año, se celebran los distintos aspectos de la vida del Señor. De esta manera el tiempo se llena del misterio salvador de Cristo.

Leer nn. 241 y 242

La Iglesia reza constantemente, a lo largo del día, una oración pública que se llama Liturgia de las Horas. Se reza en las catedrales, monasterios y comunidades religiosas.

Leer n. 243

La liturgia, como acción pública de la Iglesia para dar gloria a Dios, se adorna con cantos, se sirve de imágenes y se desarrolla ordinariamente en espacios sagrados, en templos. Deben ser de tal manera que ayuden a alabar y reflejen la belleza de Dios.

Leer nn. 239 a 240, 245 y 246.
Ver también 526

III. Propuestas para conocer y vivir

Reflexión y diálogo

- ¿Qué es la liturgia?
- ¿Qué son los sacramentos?
- ¿Qué es el carácter sacramental?
- ¿Cómo y cuándo se celebra el Misterio Pascual?
- ¿Qué importancia tiene la Liturgia de las Horas?

Recordar

- Los siete sacramentos.

Conocer más

- Contemplar la imagen del mosaico de Cristo crucificado que está antes del número 218 y leer la explicación.
- Leer los números del 247 al 249 del *Compendio*.

Llevar a la vida

- Valorar más cada uno de los siete sacramentos y en especial la frecuencia y la participación en la Penitencia y la Eucaristía, que nos acompañan durante toda la vida.
- Conocer y participar en alguna ocasión del rezo de la Liturgia de las Horas.

Para orar

Rezar la oración *Alma de Cristo*, contenida en el Apéndice oracional, donde se pide la unión con Cristo.

"Oh Dios, tu Hijo, Jesucristo, Señor nuestro, por medio de su pasión ha destruido la muerte que, como consecuencia del antiguo pecado, a todos los hombres alcanza. Concédenos hacernos semejantes a Él. De este modo, los que hemos llevado grabada, por exigencia de la naturaleza humana, la imagen de Adán, el hombre terreno, llevaremos grabada en adelante, por la acción santificadora de tu gracia, la imagen de Jesucristo, el hombre celestial. Que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.".

Misal Romano, oración inicial del Viernes Santo

16 El Bautismo

Compendio, **números 250 a 264**

I. Puntos de partida

Nuestras preguntas

Hay muchas preguntas que se pueden hacer los padres cuando piden el Bautismo para sus hijos. También es importante que quienes han recibido el Bautismo o se están preparando para recibirlo, profundicen en su alcance y actualidad para la vida. ¿Por qué dice la Iglesia que el Bautismo es necesario para participar de la salvación de Cristo? ¿Qué acontece cuando somos bautizados? ¿Qué valor tiene el Bautismo de los niños?

La Palabra de Dios

"Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la Creación. El que crea y sea bautizado, se salvará".

Mc 16, 15

"¿Es que ignoráis que cuantos fuimos bautizados en Cristo Jesús, fuimos bautizados en su muerte? Fuimos, pues, con él sepultados por el bautismo en la muerte, a fin de que al igual que Cristo resucitó de entre los muertos por medio de la gloria del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva".

Rm 6, 3-6

El testimonio de la Iglesia

"Puerta de nuestra salvación, inicio de la vida en Cristo, fuente de la humanidad nueva. Del agua y del Espíritu engendras en el seno de la Iglesia, virgen y madre, un pueblo de sacerdotes y reyes, congregado de entre todas las naciones en la unidad y santidad de tu amor".

Del prefacio del Bautismo

II. Exposición de la fe

1. Los siete sacramentos

Contemplar el *Tríptico de los siete sacramentos*, de Van de Weyden, que está antes del número 250 y leer dicho número.

Los sacramentos de la iniciación cristiana, que son el Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía, introducen en la vida cristiana y en la Iglesia. Quien ha recibido estos tres sacramentos ya está plenamente introducido o iniciado.

📖 Leer n. 251

Al estudiar cada sacramento veremos:

- Qué significa el sacramento.
- Cuál es el *rito esencial*. Es decir, cuáles son los signos y las palabras propios del sacramento. Si no se dieran no habría sacramento.
- Qué condiciones se requieren para recibirlo.
- Qué efectos produce.
- Quién puede administrarlo en nombre de la Iglesia. Generalmente, son los ministros ordenados. Se llama ministro ordinario, al que está previsto que lo administre. Ministro extraordinario, al que puede hacerlo en caso de necesidad.

2. El Bautismo

El Bautismo es la puerta de la vida cristiana. El Bautismo es un renacer. Es una aplicación directa del Misterio Pascual, se muere a la vida de pecado para renacer o resucitar con Cristo. Por eso se pone un nombre nuevo.

📖 Leer nn. 252 a 255 y 264

La liturgia del Bautismo se compone de varios ritos, aunque el *Compendio* recoge sólo lo esencial, lo que bastaría en caso de mucha urgencia. Ordinariamente, hay que seguir toda la liturgia bautismal.

📖 Leer n. 256

Para recibirlo, hay que aceptar la fe de la Iglesia y no haber sido bautizado. Los niños pequeños no pueden dar su consentimiento a la fe. Por eso se les bautiza con el consentimiento de sus padres y con su compromiso de educarlo en la fe.

📖 Leer nn. 257 a 259

Se explica quién puede bautizar, ordinariamente y en caso de necesidad.

📖 Leer n. 260

El Señor dijo que los que se bauticen entrarán en el Reino de los Cielos. La Iglesia enseña que para los que han recibido el anuncio del Evangelio, el Bautismo es necesario para la salvación. Además existen otras "formas de bautismo" para aquellos a los que no ha llegado la Buena Noticia. "Bautismo de sangre" y "bautismo de deseo".

📖 Leer nn. 261 y 262

3. Una nueva manera de vivir

El Bautismo supone morir al pecado para vivir en Cristo y en la Iglesia como hijos de Dios.

📖 Leer n 263

Esto supone confesar la fe y apartarse del pecado y vivir como Cristo nos ha enseñado. En el rito del Bautismo, el celebrante hace estas preguntas al que se bautiza y a sus padrinos, que comprometen para siempre:

"- ¿Renunciáis al pecado para vivir en la libertad de los hijos de Dios?
- ¿Renunciáis a todas las seducciones del mal para que no domine en vosotros el pecado?
- ¿Renunciáis a Satanás, padre y príncipe del pecado?"

A continuación, pide una triple confesión de fe, en Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

III. Propuestas para conocer y vivir

Reflexión y diálogo

- ¿Qué significa y qué efectos tiene el Bautismo?
- ¿Por qué se pone un nombre nuevo?
- ¿Cómo se puede renacer en Cristo?
- ¿Quién puede bautizar?
- ¿Qué quiere decir "bautismo de deseo"?

Recordar

- Los tres sacramentos de la iniciación cristiana
- Los efectos del Bautismo

Conocer más

- Leer la Liturgia bautismal en el Ritual del Bautismo.
- El Evangelio de san Juan habla mucho de las "aguas de la vida", que son el Bautismo. Leer alguno de los siguientes textos:
  - Entrevista con Nicodemo, Jn 3,1-21
  - Encuentro con la samaritana, Jn 4, 1-15
  - y las palabras de Jesús en el templo, Jn 7,37-43

Llevar a la vida

- Recordar y celebrar con alegría cada año el día de mi Bautismo, dando gracias por el don de la vida nueva recibida en él e interiorizando las consecuencias que tiene en mi vida cotidiana.
- Cada año, en la Vigilia Pascual, la Iglesia invita a renovar las promesas del Bautismo: confesar la fe y renunciar al pecado. Podemos habituarnos a renovar estas promesas en diversas ocasiones.

Para orar

Del apéndice oracional, rezar el *Acto de Caridad* de la tradición española.

"Señor Dios, que por medio del Bautismo haces crecer a tu Iglesia, dándole siempre nuevos hijos, concede a cuantos han renacido en la fuente bautismal vivir siempre de acuerdo con la fe que profesaron. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén".

Misal Romano, oración colecta del lunes de Pascua

17 La Confirmación

***Compendio*, números 265 a 270**

I. Puntos de partida

Nuestras preguntas

Existe una visión de la Confirmación como un sacramento no necesario para la vida cristiana. Otros afirman que es un rito que ayuda a confirmar la fe del Bautismo, pero que no aporta nada. Quizá se olvida que la iniciación en la vida cristiana tiene cierta analogía con el origen, el crecimiento y el sustento de la vida natural. En este sentido, el Bautismo es su origen, que se fortalece en la Confirmación y se alimenta en la Eucaristía.

La Palabra de Dios

"Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos. Quedaron todos llenos del Espíritu Santo".

Hch 2, 2-3

"En él [Cristo], también vosotros tras haber oído la palabra de la verdad, el Evangelio de vuestra salvación, y creído también en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa".

Ef 1, 13-14

El testimonio de la Iglesia

"Tú en el Bautismo das nueva vida a los creyentes y los haces partícipes del Misterio Pascual de tu Hijo. Tú los confirmas con el sello de tu Espíritu, mediante la imposición de manos y la unción real del crisma. Así, renovados a imagen de Cristo, el ungido por el Espíritu Santo y enviado para anunciar la buena nueva de la salvación, los haces tus comensales en el banquete eucarístico y testigos de la fe en la Iglesia y en el mundo".

Del Prefacio de la Confirmación

II. Exposición de la fe

1. El sacramento de la Confirmación

Este sacramento fortalece en la fe y en la vida cristiana al que ha sido bautizado. Es la unción con el Espíritu Santo, que es como una prolongación de Pentecostés. El cristiano forma parte de un pueblo ungido por el Espíritu Santo, una nación santa y sacerdotal, llamada a ser testigo de Dios entre los pueblos y naciones de la tierra.

El *Compendio* recuerda las unciones de los antiguos profetas de Israel. Y la del Mesías, que significa el Ungido. Porque Él es, sobre todos, el Ungido con el Espíritu Santo.

Leer n. 265

El rito esencial es la unción con el aceite consagrado con la imposición de la mano. Este aceite se llama Santo Crisma. El *Compendio* recuerda las distintas prácticas en Occidente y en Oriente (rito latino y rito bizantino).

Leer nn. 266 y 267

El sacramento de la confirmación da a la vida cristiana la fuerza del Espíritu Santo para permanecer fieles y dar testimonio ante los demás. Con la ayuda de Dios, el cristiano puede vencer los obstáculos en su día a día.

Leer n. 268

Se explican las condiciones para confirmarse y el ministro del sacramento. Hay alguna diferencia entre la práctica occidental y la oriental. A través del obispo que confirma, se expresa la unión con la misión apostólica de la Iglesia y con los Apóstoles, fundamento sobre el que se construye la Iglesia.

Leer nn. 269 y 270

2. El crecimiento en la vida cristiana

La Confirmación nos fortalece para vivir con plenitud la vida cristiana y difundir la buena noticia de la salvación. Recordamos, gracias a las partes del *Compendio*, cómo la vida cristiana consiste en vivir según *el Evangelio de Cristo*.

• La fe del cristiano se resume en el Credo, que nos expone la primera parte del *Compendio*: La Profesión de la fe.

• El camino de la salvación es el Misterio Pascual. Lo celebramos con alegría en los sacramentos. Cada sacramento nos une a Cristo en la Iglesia. Lo expone la parte segunda del *Compendio*: La celebración del Misterio Pascual.

• Con su ejemplo y su palabra, Cristo nos enseñó a vivir desprendido de uno mismo, intentando amar a Dios como Padre y a todos los hombres como hermanos. Así lo desarrolla la tercera parte del *Compendio*: La vida en Cristo.

• Como Dios es Padre nuestro, los cristianos necesitamos dirigirnos a Él y orar. Lo presenta la cuarta parte del *Compendio*: La oración cristiana.

3. Las fórmulas de la doctrina católica

La catequesis de la Iglesia ha resumido varios aspectos de la vida cristiana en pequeñas listas o fórmulas. Es útil conocerlas y memorizarlas junto con el Credo, el Padrenuestro, los siete Sacramentos y los diez Mandamientos. Se encuentran en las páginas finales del *Compendio*.

– Las bienaventuranzas son bendiciones y promesas de Cristo que señalan el camino para su seguimiento.

– Las virtudes teologales y cardinales dirigen la conducta cristiana.

– Los siete dones del Espíritu Santo y los doce frutos resumen lo que el Espíritu Santo hace en nosotros.

– Los Mandamientos de la Iglesia y las obras de misericordia, corporales y espirituales, son prácticas concretas que debemos vivir.

– Los siete pecados capitales son los vicios más frecuentes que debemos evitar.

Lo estudiaremos en la parte III.

III. Propuestas para conocer y vivir

Reflexión y diálogo

- ¿Qué efectos tiene la Confirmación?
- ¿Por qué el sacramento de la Confirmación está unido al obispo?
- ¿Qué significa dar testimonio?
- ¿Por qué hace falta la ayuda del Espíritu Santo para dar testimonio?

Recordar

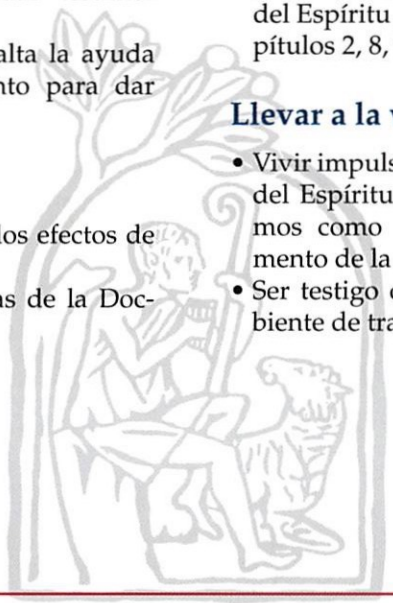
- El significado y los efectos de la Confirmación
- Algunas fórmulas de la Doctrina cristiana

Conocer más

- Leer el rito de la Confirmación en el Ritual de la Confirmación.
- En los Hechos de los Apóstoles se puede leer cómo se expandió la Iglesia con la ayuda del Espíritu Santo. Leer los capítulos 2, 8, 9 y 10.

Llevar a la vida

- Vivir impulsados por la fuerza del Espíritu Santo que recibimos como don en el sacramento de la confirmación.
- Ser testigo de la fe en el ambiente de trabajo o estudio



Para orar

Rezar juntos:

"Confirma, ¡Oh Dios!, lo que has realizado en nosotros y conserva los dones del Espíritu Santo en el corazón de tus fieles, para que nunca se avergüencen de dar testimonio de Cristo crucificado y cumplan siempre con amor tu voluntad. Por Jesucristo nuestro Señor".

Misal Romano, Oración final del obispo en la Misa de Confirmación

18 La Eucaristía

Compendio, **números 271 a 294**

I. Puntos de partida

Nuestras preguntas

Hay una opinión que afirma que lo importante del cristiano es amar. Entonces, ¿qué valor tendría la Eucaristía para la vida cristiana? ¿Podemos vivir como cristianos sin participar en la Eucaristía? ¿Por qué la celebración de la Eucaristía construye la Iglesia? Son muchas las preguntas que surgen en torno a la celebración de la Eucaristía. ¿Por qué es necesario acudir a Misa todos los domingos y fiestas? ¿Por qué se comulga?¿Para qué se reserva la Eucaristía en el Sagrario?

La Palabra de Dios

"Yo recibí del Señor lo que os he transmitido: Que el Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó pan y después de dar gracias lo partió y dijo: 'Esto es mi cuerpo que será entregado por vosotros. Haced esto en memoria mía".

1Co 11, 23-26

"El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna y yo lo resucitaré en el último día".

Jn 6, 54

El testimonio de la Iglesia

"El cual (Jesucristo), al instituir el sacrificio de la eterna alianza, se ofreció a sí mismo como víctima de salvación y nos mandó perpetuar esta ofrenda en conmemoración suya.

Su carne, inmolada por nosotros, es alimento que nos fortalece; su sangre, derramada por nosotros, es bebida que nos purifica".

Del Prefacio I de la Eucaristía

II. Exposición de la fe

1. La Eucaristía como sacrificio de Cristo

El sacrificio de la Cruz y el sacrificio de la Eucaristía son un único sacrificio al que la Iglesia se une como Cuerpo de Cristo.

Leer nn. 280 y 281

En la cruz, Cristo se ofreció por nosotros y por nuestra salvación. Al resucitar nos dio la nueva vida. Al celebrar la Eucaristía, la Iglesia se une al sacrificio de Cristo y recibe la vida del Espíritu. Por eso se santifica y crece en unidad y en caridad. La Iglesia convoca continuamente a todos los hombres a que participen.

Leer nn. 271 y 275

Jesucristo instituyó la Eucaristía el Jueves Santo, mientras celebraba la Pascua judía. La Pascua era la cena ritual judía que recordaba la liberación de la esclavitud de Egipto. La nueva Pascua va a significar la liberación del pecado y de la muerte y el paso a la nueva vida por el Espíritu Santo. En la nueva Pascua, se come el cuerpo de Cristo, Cordero de Dios.

Leer nn. 272 a 274 y 276

2. La celebración de la Eucaristía

El *Compendio* repasa lo esencial de la celebración de la Eucaristía. El rito completo de la Misa se encuentra en el Misal. Al principio del mismo, la parte llamada *Institución General del Misal romano* desarrolla en detalle la celebración.

Conviene recordar que la Misa tiene dos partes, quién es el ministro del sacramento y los elementos esenciales.

Leer nn. 277 a 279

3. La presencia de Cristo en la Eucaristía y la Comunión

En la Eucaristía el pan se convierte en el Cuerpo de Cristo y el vino en su Sangre. Esta conversión se llama *transubstanciación*. Lo que vemos ya no es pan y vino, aunque tengan ese aspecto. Cristo está realmente presente en el pan y en el vino consagrado.

Leer nn. 282 a 285

Desde muy antiguo se conserva el pan consagrado para llevar la comunión a los enfermos. Cristo, presente en la Eucaristía, es adorado en ella por la Iglesia. Por eso la Eucaristía se trata con el máximo cuidado, respeto y veneración.

Leer n. 286

4. La Eucaristía como alimento y prenda de Salvación

La Eucaristía es sacrificio y alimento. El mismo Cristo que se ofrece en sacrificio se nos da como alimento para que recibamos la vida del Resucitado.

Leer nn. 287 y 288

Se recomienda a los cristianos que participemos en la Eucaristía y comulguemos, en buena disposición, para recibir a Cristo y su gracia.

Leer nn. 289 a 291

El Compendio habla también de la participación en la Eucaristía de miembros de otras iglesias y comunidades eclesiales.

Leer n. 293

La Eucaristía nos da la vida de Cristo resucitado, que será plena en el Cielo. Por eso, se dice que es como una garantía o prenda de la vida eterna.

Leer nn. 292 y 294

III. Propuestas para conocer y vivir

Reflexión y diálogo

- ¿Por qué la Eucaristía es el memorial de la Pasión del Señor?
- ¿Cuándo instituyó Jesucristo la Eucaristía?
- ¿Por qué la Eucaristía es también un banquete?
- ¿Qué significa transubstanciación?
- ¿Cuáles son los frutos de la Sagrada Comunión?

Recordar

- La Eucaristía es, a la vez, sacrificio de Cristo, banquete pascual y prenda de la gloria futura.
- La Eucaristía hace crecer a la Iglesia y es fuente y culmen de su vida.

Conocer más

- Contemplar la imagen *Ilustración del Tetraevangelio*, representando una Última Cena, situada después del n. 356 y leer la explicación.
- Leer el capítulo 6 del evangelio de san Juan.

Llevar a la vida

- Meditar el número 274 sobre la Eucaristía en la vida de la Iglesia.
- Tener un Misal ayuda a conocer mejor la Misa. Allí se pueden leer las oraciones, las lecturas de cada día, seguir el calendario litúrgico y profundizar en el valor y sentido de cada una de las partes de la Misa.
- Proponerse vivir la Eucaristía en la vida uniendo todos mis sacrificios al sacrificio de Cristo.

Para orar

Rezar la *oración de adiós al Altar*, de la tradición siro-maronita, contenida en el Apéndice oracional.

"¡Oh sagrado banquete, en el que Cristo mismo es nuestra comida se celebra el memorial de su pasión, el alma se llena de gracia y se nos da una prenda de la gloria futura!

Santo Tomás de Aquino, O Sacrum convivium

19 La Penitencia y la Reconciliación

Compendio, **números 200 a 201 y 296 a 311**

I. Puntos de partida

Nuestras preguntas

El mal ata al hombre con los lazos de la mentira, la ira, la envidia y demás pecados. Poco a poco lo paraliza. ¿Por qué? Sólo el amor de Dios puede renovar el corazón del hombre. ¿Cómo llega este amor de Dios al corazón? Está muy extendida la expresión: "Yo ya le pido perdón directamente a Dios". ¿Por qué es necesario el sacramento del perdón? ¿Por qué la Iglesia lo aconseja constantemente?

La Palabra de Dios

"Jesús sopló sobre sus discípulos y les dijo: 'Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados les quedan perdonados, a quienes se los retengáis les quedan retenidos".

Jn 20, 22-23

"Si decimos "no tenemos pecado" nos engañamos y la verdad no está en nosotros. Si reconocemos nuestros pecados, fiel y justo es él para perdonarnos los pecados y purificarnos de toda injusticia".

1Jn 1, 8-9

El testimonio de la Iglesia

"Al hombre, náufrago a causa del pecado, con el sacramento de la reconciliación le abres el puerto de la misericordia y de la paz en Cristo muerto y resucitado".

Del Prefacio de la Penitencia

II. Exposición de la fe

1. El sacramento de la Penitencia

El Señor dio a la Iglesia el poder de perdonar los pecados.

Leer n. 298

El sacramento del Bautismo perdona todos los pecados. Los que se cometen después del Bautismo son perdonados por el sacramento de la Penitencia o Confesión.

Leer nn 200 y 201

Los distintos nombres que recibe este sacramento expresan lo que es.

Leer nn. 296 y 297

El cristianismo es una vida nueva, que supone un continuo camino de conversión. Vivir como hijos de Dios conlleva rechazar la vida de pecado y cuando se peca pedir perdón al Padre. El Señor ilumina nuestra conciencia, reconocemos nuestros pecados y con dolor los rechazamos. A esto se le llama penitencia o arrepentimiento.

Leer nn. 299 y 300

La penitencia, ese deseo de conversión o de purificación profunda, puede expresarse de diversas formas y maneras.

Leer n. 301

El *Compendio* resume bellamente los efectos del sacramento.

Leer n. 310

2. La confesión de los pecados

Para que se realice el sacramento hacen falta dos elementos esenciales.

Leer n. 302

El *Compendio* destaca los cinco actos del penitente que son necesarios para confesarse bien.

Leer n. 303

Hay que confesar los pecados graves que hemos cometido. Se pide perdón a Dios por ellos a través del sacramento. Se recomienda también la confesión de los pecados veniales.

Leer nn. 304 a 306

Cada uno debe confesarse personalmente y recibir la absolución. Sólo en casos de urgencia está permitida la absolución colectiva aunque no haya habido confesión personal. Pero permanece la obligación de confesar los pecados cuando se pueda.

Leer n. 311

Recibir el perdón por la confesión es muy sencillo. Basta acudir a un confesionario o pedir la confesión a un sacerdote. Tras el saludo, se declaran los pecados y se recibe la absolución, sin ser necesario revelar la propia identidad.

3. El ministro de la confesión

El ministro del sacramento de la Penitencia es el obispo y el sacerdote. Los sacerdotes absuelven bajo la autoridad del Obispo. La Santa Sede o el obispo pueden reservarse la absolución de algunos pecados, especialmente cuando hacen mucho daño a la Iglesia.

Leer nn. 307 y 308

El sacerdote tiene la obligación de guardar el secreto de la confesión. Tendría que dar la vida por ello si fuera el caso.

Leer n. 309

III. Propuestas para conocer y vivir

Reflexión y diálogo

- ¿Cuándo fue instituido el sacramento del Perdón?
- ¿Qué es la penitencia? ¿Cómo se expresa?
- Los efectos del sacramento de la Reconciliación y su importancia para la vida cristiana.

Recordar

- Los cinco actos del penitente.

Conocer más

- Leer las diversas formas de penitencia en la vida cristiana en el *Catecismo* (nn.1434 a 1439).
- La Iglesia usa varios salmos para pedir perdón. Se les llama "salmos penitenciales". Son los salmos 6, 31, 37, 50, 102, 129 y 142 (Vulgata).

Llevar a la vida

- Pensar lo que significa en el Padrenuestro "no nos dejes caer en la tentación" y "perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden".
- Es bueno confesarse frecuentemente y cuando se tiene conciencia de haber ofendido al Señor.

Para orar

Rezar el *Acto de contrición* contenido en el Apéndice oracional.

"Oh Dios, que manifiestas especialmente tu poder con el perdón y la misericordia; derrama incesantemente sobre nosotros tu gracia, para que, deseando lo que nos prometes, consigamos los bienes del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén".

Misal Romano, oración colecta del XXVI domingo del tiempo ordinario

20 La Unción de los enfermos

Compendio, **números 218-246**

I. Puntos de partida

Nuestras preguntas

¿Cómo hablar del misterio del sufrimiento humano y del misterio de la misericordia divina sin que se contrapongan? ¿Cuál es el sentido cristiano de la enfermedad? Los enfermos, marcados por el sufrimiento, están unidos a la cruz de Cristo y al mismo tiempo son testigos de la misericordia de Dios. ¿Cómo es esto posible? Dios se inclina con amor hacia la humanidad y en Cristo comparte el sufrimiento de todo hombre.

La Palabra de Dios

"Todos cuantos tenían enfermos de diversas dolencias se los llevaban; y, poniendo él las manos sobre cada uno de ellos, los curaba".

Lc 4, 40

"¿Está enfermo alguno entre vosotros? Llame a los presbíteros de la Iglesia, que oren sobre él y le unjan con óleo en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor hará que se levante, y, si hubiera cometido pecados, le serán perdonados".

St 5, 14-15

El testimonio de la Iglesia

"Porque has querido que tu único Hijo, autor de la vida, médico de los cuerpos y de las almas tomase sobre sí nuestras debilidades, para socorrernos en los momentos de prueba y santificarnos en la experiencia del dolor.

En el signo sacramental de la Unción, por la oración de la Iglesia, nos libras del pecado, nos confortas con la gracia del Espíritu Santo y nos haces partícipes de la victoria pascual".

Del Prefacio de la Unción de los enfermos

II. Exposición de la fe

1. El sacramento de la Unción

La enfermedad es una prueba para el hombre. La fe nos ayuda a darle sentido. Sabemos dos cosas: que el mal de los hombres tiene su origen en el pecado; y que, por el sacrificio de Cristo, todo sufrimiento puede tener un valor redentor, purificar y salvar del pecado.

El *Compendio* afronta la enfermedad desde el Antiguo y el Nuevo Testamento.

Leer nn. 313 y 314

La Iglesia manifiesta la compasión de Cristo atendiendo a los enfermos y rezando por ellos. Y ha recibido del Señor el sacramento de la Unción. Con él, los enfermos participan en la redención y son aliviados por Cristo.

Leer nn. 315 y 319

El *Compendio* señala las condiciones para recibir el sacramento. La Iglesia anima a confesarse y a recibir conscientemente la Unción cuando se padece una enfermedad grave o se está en peligro de muerte.

Leer n. 316

El ministro y el modo de celebrarlo. La unción con el óleo recuerda el alivio del dolor, pero también que el cristiano es ungido como Cristo.

Leer nn. 317 y 318

Entre los cuidados de la Iglesia para los enfermos, está el llevarles la Eucaristía y facilitarles la confesión. Les ayuda a vivir su enfermedad cerca del Señor. Cuando está próximo el momento de la muerte, se le llama Viático.

Leer n. 320

2. La muerte del cristiano

Tratamos también ahora las exequias cristianas, es decir, las ceremonias de la Iglesia en el momento de la muerte.

Son varias: el responso u oración tras la muerte (liturgia de la Palabra); el traslado a la Iglesia, el funeral o Misa ofrecida por el difunto y el entierro, donde se le despide. La Iglesia trata con respeto y veneración el cuerpo del cristiano, que ha recibido los sacramentos y está llamado a la Resurrección.

Leer n. 356

En estas ceremonias, la Iglesia recuerda la resurrección de Cristo y las promesas de la vida eterna.

Leer nn. 354 a 355

3. Los sacramentales

En las páginas finales sobre la liturgia, el *Compendio* trata también de los sacramentales. Además de los siete sacramentos instituidos por Jesucristo, la Iglesia usa otros signos o ceremonias, que se llaman sacramentales.

Leer n. 351

Los exorcismos protegen a las personas o cosas del poder del maligno.

Leer n. 352

Además de los ritos y celebraciones propias de la Iglesia, los cristianos han creado a lo largo de la historia otras prácticas para mantener y fomentar el amor de Dios. Es la piedad popular.

Leer n. 353

III. Propuestas para conocer y vivir

Reflexión y diálogo

- ¿Qué efectos tiene el sacramento de la Unción de los enfermos?
- ¿Cuál es el signo de este sacramento?
- ¿Qué son las exequias cristianas?
- ¿Por qué la Iglesia trata con respeto el cuerpo del difunto?
- ¿Qué son los sacramentales?

Recordar

- El sentido del sacramento de la Unción de enfermos, que identifica con la pasión de Cristo, al tiempo que facilita la compañía y el consuelo del Señor y, a veces, la curación.

Conocer más

- Leer el rito de la Unción de enfermos en el Ritual de la Unción de enfermos.

Llevar a la vida

- Dedicar una parte de nuestro tiempo en acompañar y ayudar a personas enfermas.

Para orar

Rezar la *Oración por los difuntos* del Apéndice oracional.

"Señor Jesucristo, Redentor de los hombres, que en tu Pasión quisiste soportar nuestros sufrimientos y aguantar nuestros dolores te pedimos por [nuestros enfermos]. Tú que los has redimido, aviva en ellos la esperanza de su salvación y conforta su cuerpo y su alma. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén".

Ritual de la Unción del Enfermos

21 El Orden sacerdotal

Compendio, **números 321 a 336**

I. Puntos de partida

Nuestras preguntas

La Iglesia necesita quien se dedique a la predicación, a la celebración de la liturgia y a la caridad. El Señor instituyó este ministerio en la Iglesia mediante el sacramento del Orden. ¿En qué se diferencia un obispo, un presbítero y un diácono? Los que son ordenados se configuran con Cristo y reciben fuerza y poder de Dios ¿De qué manera representan a Cristo? ¿Son ellos los que perdonan o es Dios a través de ellos?

La Palabra de Dios

"Jesús, al ver a la muchedumbre, sintió compasión de ella, porque estaban extenuados y abatidos como ovejas que no tienen pastor. Entonces dice a sus discípulos: La mies es mucha y los obreros pocos. Rogad, pues, al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies".

Mt 9, 35-38

El testimonio de la Iglesia

"Él, con amor de hermano, ha elegido a hombres de este pueblo, para que, por la imposición de las manos, participen de su sagrada misión.

Ellos renuevan en nombre de Cristo el sacrificio de la redención y preparan a tus hijos el banquete pascual, donde el pueblo santo se reúne en tu amor, se alimenta con tu palabra y se fortalece con tus sacramentos".

Del Prefacio I de las ordenaciones

II. Exposición de la fe

1. El sacramento del Orden

El Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía son los sacramentos de iniciación cristiana que fundamentan la vocación común a la santidad de todos los cristianos. El Orden y el Matrimonio son sacramentos que dan, a los que los reciben, una misión concreta dentro de la Iglesia: El Orden, por el que se instituyen a los ministros sagrados. Y el Matrimonio, por el que se bendice la unión conyugal de los cristianos y se crea la familia cristiana.

Leer n. 321

Cristo escogió a Apóstoles y a discípulos, confiándoles proseguir su misión. Con el sacramento del Orden se recibe la misión de Cristo y el poder y la gracia necesarios para ejercerlo.

Leer nn. 322 y 323

Existía ya un sacerdocio en el pueblo de Israel. Es un anticipo. Cristo renovó el sacerdocio, siendo Él mismo el sacerdote de la Nueva Alianza, con el sacrificio de sí mismo que ofreció en la cruz.

Leer n. 324

Quien recibe este sacramento, se identifica de una manera nueva con Cristo y participa de su misión: predicar el Evangelio, celebrar los sacramentos y velar por la caridad y la unidad de la Iglesia. Se trata de un ministerio sagrado que hay que ejercer siempre unido a Cristo y a la Iglesia.

Leer nn. 335 y 336

2. Tres grados: Obispo, presbítero y diácono

📖 Comenzar leyendo el número 325.

Los obispos son sucesores de los Apóstoles. Como los Apóstoles, forman un Colegio unidos al Papa, sucesor de Pedro. Cada uno es el centro de la unidad de la Iglesia en su diócesis o Iglesia particular. Pueden celebrar todos los sacramentos.

📖 Leer nn. 326 y 327

Los presbíteros (segundo grado del sacramento del orden) se ordenan como cooperadores del Obispo. La ordenación los configura para siempre con Cristo y los hace miembros de un presbiterio, que es el grupo de los presbíteros. Pueden celebrar todos los sacramentos, menos el Orden.

📖 Leer nn. 328 y 329

El diaconado es el tercer grado del sacramento. Se configura con Cristo al servicio de la caridad, bajo la autoridad del Obispo. Es ministro de la Palabra y del Altar. Puede celebrar el sacramento del Bautismo y asistir a los matrimonios.

📖 Leer n. 330

3. La celebración del sacramento y los candidatos

El signo central del sacramento es imponer las manos sobre la cabeza del que se va a ordenar. Significa la transmisión de la misión y el poder de Cristo por la acción del Espíritu Santo. Después se dice la oración consecratoria.

📖 Leer nn. 331 y 332

Para ser ordenado hay que estar bautizado y ser varón. La Iglesia cree que no puede cambiar estas condiciones que quiso el Señor desde el principio. Una persona puede sentir la vocación al sacerdocio, pero es la Iglesia la que elige y ordena.

📖 Leer n. 333

El celibato sacerdotal es la promesa de vivir sin casarse. Es signo de un amor entregado por el Reino de los Cielos.

📖 Leer n. 334

III. Propuestas para conocer y vivir

Reflexión y diálogo

- ¿Cuál es el gesto de la ordenación y qué significa?
- ¿Cuál es el efecto de la ordenación episcopal?
- ¿Cuál es el efecto de la ordenación presbiteral?
- ¿Cuál es el efecto de la ordenación diaconal?
- ¿Qué es el celibato?

Recordar

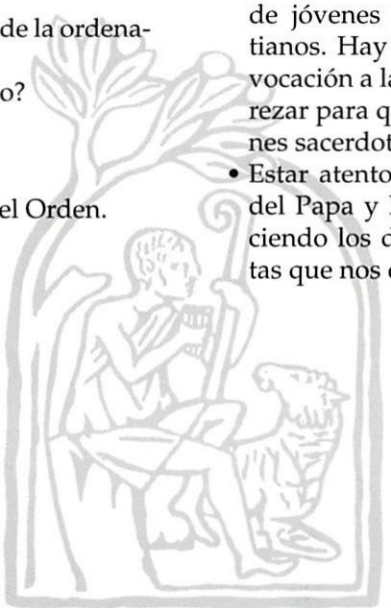
- Los tres grados del Orden.

Conocer más

- Leer la carta de san Pablo a Tito.

Llevar a la vida

- La Iglesia necesita vocaciones de jóvenes generosos y cristianos. Hay que plantearse la vocación a la que Dios llama y rezar para que surjan vocaciones sacerdotales.
- Estar atento a las enseñanzas del Papa y los obispos, conociendo los documentos o cartas que nos dirijan.



Para orar

"Te rogamos, Señor, que concedas a tu siervo N., a quien pusiste al frente de tu pueblo como sucesor de los Apóstoles, el espíritu de consejo y de fortaleza, de sabiduría y de amor, para que, pastoreando fielmente al pueblo que se le ha confiado, realice el misterio de la Iglesia en el mundo. Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.".

Misal Romano, oración colecta por el Obispo

22 El Matrimonio cristiano

Compendio, **números 337 a 350**

I. Puntos de partida

Nuestras preguntas

El matrimonio ¿es un producto de la cultura? ¿Qué añade al pacto entre el hombre y la mujer el sacramento del matrimonio? ¿Por qué el matrimonio tiene tanto valor para el futuro de la Iglesia y de la sociedad? Hoy la estabilidad del matrimonio está en peligro. Será necesario ir contra corriente con respecto a la cultura dominante. ¿Qué deben ofrecer las comunidades cristianas a los matrimonios?

La Palabra de Dios

[Dijo el Señor]: "¿No habéis leído que el Creador, desde el comienzo, los hizo varón y hembra, y que dijo: 'Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y los dos se harán una sola carne'? De manera que ya no son dos, sino una sola carne. Pues bien, lo que Dios unió no lo separe el hombre".

Mt 19, 3-6

El testimonio de la Iglesia

"Porque al hombre, creado por tu bondad, lo dignificaste tanto que has dejado la imagen de tu propio amor en la unión del varón y de la mujer (...). Y así el sacramento de estos desposorios, signo de tu caridad, consagra el amor humano, por Cristo, Señor nuestro".

Del Prefacio de la Misa para el Matrimonio

II. Exposición de la fe

1. El matrimonio cristiano

El matrimonio ocupa un lugar muy importante en la misión evangelizadora de la Iglesia. Gracias a las familias cristianas la Iglesia crece.

Dios ha destinado al hombre y a la mujer al matrimonio, donde se complementan. El amor conyugal crea una unidad de amor que refleja el amor de Dios. Y es un amor fecundo, abierto a la vida.

Leer n. 337 y 338

En el sacramento del matrimonio Dios concede su gracia a los esposos para que puedan vivir bien y superar las dificultades del matrimonio.

Leer n. 339

Con Jesucristo, se revela definitivamente el ideal del matrimonio que Dios quiso desde el principio, al crear el hombre: un hombre con una mujer y para siempre.

Leer nn. 340 y 341

El matrimonio es una gran vocación del cristiano, junto con otras formas de vida que Dios también ha querido para llevar a plenitud el amor, como son el sacerdocio o la vida consagrada. La vida célibe se orienta a servir al Señor y también es un signo de que el amor de Dios está por encima de todo y de cómo va a ser la vida eterna.

Leer n. 342

2. La celebración del matrimonio

El matrimonio nace de la alianza entre los cónyuges. El hombre y la mujer se dan y se aceptan como marido y mujer. Al acto de darse y aceptarse se le llama consentimiento. Los ministros de este sacramento son los contrayentes del matrimonio, aunque se necesita un testigo autorizado por la Iglesia, que ordinariamente es el párroco.

📖 Leer nn. 343 y 344

El efecto del sacramento es el vínculo que une a dos cristianos dentro de la Iglesia. Nadie puede disolverlo, sólo la muerte. Se forma una familia que es una Iglesia doméstica.

📖 Leer nn. 346 y 350

3. Diversas situaciones

Con mucha experiencia, la Iglesia pide algunas garantías antes de aceptar el matrimonio entre católico y cristiano no católico (*mixto*). Y entre católico y no cristiano (*disparidad de culto*).

📖 Leer n. 345

La Iglesia venera la santidad del matrimonio. Y también los esposos deben cuidar su amor y su unión. Y evitar los pecados contra el matrimonio.

📖 Leer n. 347

La vida en común es un gran bien del matrimonio que hay que mantener. Pero se puede pedir la separación, cuando hay alguna causa grave.

📖 Leer n. 348

Cuando una persona se divorcia y se vuelve a casar civilmente no puede participar en los sacramentos. La Iglesia acoge a estas personas y les invita a la oración, a la caridad y a la conversión.

📖 Leer n. 349

III. Propuestas para conocer y vivir

Reflexión y diálogo

- ¿Cuáles son los dos sacramentos al servicio de la comunidad?
- ¿Por qué la familia es una Iglesia doméstica?
- ¿Cuál es la idea original de Dios sobre el matrimonio?
- ¿Por qué el acto sexual va unido íntimamente al matrimonio?
- ¿Qué piensa la Iglesia sobre el divorcio?

Recordar

- Los esposos se unen en cuerpo y en espíritu y forman una unidad indisoluble, abierta a la vida. Esto se expresa en la frase "una sola carne".
- Los fines del matrimonio.

Conocer más

- Leer en el *Catecismo* los números 1643 a 1654, sobre los bienes y exigencias de la vida matrimonial.

Llevar a la vida

- Ayudar a difundir el ideal cristiano de matrimonio y familia es una tarea de toda la Iglesia. A todos nos toca también ayudar a crear el clima que lo favorece y superar las dificultades.
- La vida matrimonial, como toda vocación cristiana, exige heroísmo y entrega.

Para orar

El *Rosario* ha sido siempre una oración para rezar en familia. Del Apéndice oracional ver los misterios del rosario y rezar uno de ellos.

"Señor, Dios nuestro, en cuyos mandatos encuentra la familia su auténtico y seguro fundamento, atiende nuestras súplicas y concédenos que, siguiendo los ejemplos de la Sagrada Familia, practicando las virtudes domésticas y manteniendo vivo el amor, lleguemos a gozar de los premios de tu Reino. Por nuestro Jesucristo Señor. Amén".

Misal Romano, oración colecta de la Misa por la Familia

Parte III
LA VIDA EN CRISTO

23 Bienaventuranza, gracia y libertad

***Compendio*, números 357 a 369, 389 y 390, 422 a 425 y 428**

I. Puntos de partida

Nuestras preguntas

El mensaje cristiano es un mensaje de vida y libertad para todo hombre. Ilumina cuál es su destino, dónde está la felicidad y cómo se consigue. ¿Por qué el hombre necesita de la gracia de Dios para ser verdaderamente libre? El cristianismo es una forma de vivir, no un conjunto de normas a cumplir. ¿Por qué se dice que la moral cristiana consiste en vivir en Cristo? ¿En qué se diferencia la moral cristiana de otras morales?

La Palabra de Dios

"Para ser libres nos libertó Cristo. (...) Habéis sido llamados a la libertad; sólo que no toméis de esa libertad para pretexto para la carne; antes al contrario, servíos por amor los unos a los otros. Pues toda la ley alcanza su plenitud en este solo precepto: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo»".

Ga 5, 1-14

El testimonio de la Iglesia

«Abrir de par en par las puertas a Cristo, acogerlo en el ámbito de la propia humanidad, no es en absoluto una amenaza para el hombre.

¡El hombre es amado por Dios! Este es el simplicísimo y sorprendente anuncio del que la Iglesia es deudora respecto del hombre. La palabra y la vida de cada cristiano pueden y deben hacer resonar este anuncio: ¡Dios te ama, Cristo ha venido por ti; para ti Cristo es "el camino, la verdad y la vida"(Jn.14,16).»

Juan Pablo II,
Christifideles laici 34

II. Exposición de la fe

1. La moral cristiana es vivir en Cristo

Algunos creen que la moral cristiana consiste en un conjunto de prohibiciones. Pero no es así. Para entender lo que es la moral cristiana, hay que fijarse en los títulos de esta parte del *Compendio*.

Ver el índice y la distribución de los temas. Con un título general para toda esta parte ("La vida en Cristo") y dos secciones ("La vocación del hombre: la vida en el espíritu" y "Los diez mandamientos").

El *Compendio* define la moral cristiana como "La vida en Cristo". No sólo imitando a Cristo, sino "en Cristo". Esto se logra con la ayuda del Espíritu Santo. Por eso existe la sección titulada "La vida en el Espíritu".

Leer nn. 357 y 428

Como dice san Pablo, ya no es una vida "según la carne", sino una vida "según el Espíritu". Es decir, según el Espíritu Santo, que es quien nos une a Cristo, para vivir con Él.

Esto exige en el cristiano una conversión, un cambio de vida con el que intenta agradar a Dios, cumplir su voluntad y amar a los demás como Cristo nos ha enseñado. Hace falta la ayuda del Espíritu Santo, que nos da la gracia, las virtudes y los dones. A la vida cristiana también se le puede llamar "vida de la gracia".

Leer nn. 422 a 424

2. El fin de la vida humana es la bienaventuranza

El hombre, creado a imagen y semejanza de Dios, está inclinado y ordenado a la felicidad eterna.

Leer nn. 358 y 362

Para llegar a esa felicidad, hay que seguir el camino de las Bienaventuranzas. Marcan el contraste entre los que quieren vivir "según la carne" y los que viven "según el Espíritu". Los que quieren ser fieles a Dios, a veces, padecen en este mundo, como Jesucristo, pero se les promete la felicidad eterna.

Leer nn. 359 a 361

Ver las Bienaventuranzas entre las "Fórmulas de doctrina católica" al final del *Compendio*.

3. La libertad humana

Dios ha querido que recorramos libremente el camino que nos lleva a Él. La libertad es un don de Dios. La tiene el hombre por estar creado a su imagen. Permite hacer muchas cosas, pero sólo alcanza su perfección cuando se dirige hacia el bien, hacia Dios.

Leer n. 363

Cada hombre es creado libre, por eso tiene derecho al ejercicio de su libertad, que nadie le puede arrebatar. Libremente tiene que dirigirse hacia su fin.

Leer n. 365

Porque el hombre es libre, es también responsable de lo que hace. Lo que hace es suyo. Y es culpable cuando obra mal. Hay circunstancias que quitan responsabilidad. Cuanto más voluntario es un acto, más responsabilidad hay.

Leer nn. 364 y 367

Las obras buenas se unen al sacrificio de Cristo, adquiriendo así méritos ante Dios que por nuestros propios medios no tendríamos.

Leer nn.426 a 427

Según los fines y los medios que se utilicen para conseguirlos, los actos son moralmente malos o buenos. Hay que tener en cuenta también las circunstancias y el objeto de estos actos. Hay actos que de por sí son moralmente malos.

Leer nn. 368 y 369

Con la gracia, es el Espíritu Santo quien nos ayuda a ser verdaderamente libres y obrar siempre hacia el bien. Él nos otorga sus dones y nos concede sus frutos.

Leer nn. 366, 389, 390 y 425

III. Propuestas para conocer y vivir

Reflexión y diálogo

- ¿Cómo se puede definir la moral cristiana?
- ¿Cómo podemos vivir en Cristo?
- ¿En qué consiste la bienaventuranza?
- ¿Para qué sirve la libertad?

Recordar

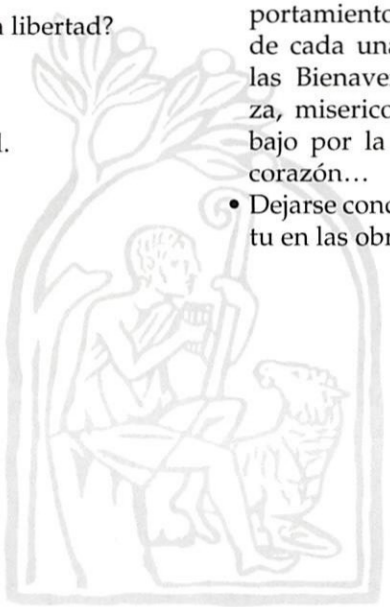
- Qué es la libertad.

Conocer más

- Leer en el *Catecismo* los números 1691-1698.

Llevar a la vida

- Llevar a la práctica los comportamientos que se derivan de cada una de cada una de las Bienaventuranzas: pobreza, misericordia, justicia, trabajo por la paz, limpieza de corazón…
- Dejarse conducir por el Espíritu en las obras de cada día.



Para orar

"Te pedimos, Señor, que tu gracia continuamente nos preceda y acompañe, de manera que estemos dispuestos a obrar siempre el bien. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén".

Misal Romano, oración colecta del XXVIII domingo del tiempo ordinario

24 La conciencia y las virtudes

Compendio, **números 370 a 388, 429 y 430**

I. Puntos de partida

Nuestras preguntas

En todo hombre hay un respeto por la vida del otro, una exigencia de justicia y de solidaridad que ponen de manifiesto un deseo innato de bien. ¿Por qué se dice que la conciencia es la voz de Dios? Quien atenta contra la vida, ¿tiene conciencia? ¿La conciencia puede formarse? ¿Y equivocarse? El cristiano sabe que es una persona libre y que no puede vivir condicionado por las pasiones. ¿Qué papel tienen las pasiones en la vida humana? ¿Qué son las virtudes?

La Palabra de Dios

"No os acomodéis al mundo presente, antes bien transformaos mediante la renovación de vuestra mente, de forma que podáis distinguir cuál es la voluntad de Dios, lo bueno, lo agradable, lo perfecto".

Rm 12, 2

El testimonio de la Iglesia

"No se equivoca el hombre al afirmar su superioridad sobre el universo material y al considerarse no ya como una partícula de la naturaleza o como elemento anónimo de la ciudad humana. Por su interioridad es, en efecto, superior al universo entero. A esa profunda interioridad retorna cuando entra dentro de su corazón, donde Dios le aguarda, escrutador de los corazones, y donde él personalmente, bajo la mirada de Dios, decide su propio destino".

Concilio Vaticano II, *Gaudium et spes* 14

II. Exposición de la fe

1. La conciencia y su juicio

Cuando vamos a obrar nos damos cuenta de si vamos a hacer daño a alguien o si vamos a saltarnos una ley. Es decir, caemos en la cuenta de si está bien o mal obrar así. La conciencia es este juicio moral sobre lo que vamos a hacer. La conciencia es lo más íntimo del hombre. De alguna manera es la voz de Dios.

Leer n. 372

No se puede forzar a nadie a obrar contra su conciencia. Hay que respetar el proceso por el que cada uno llega a la verdad. Pero, en cambio, se puede invitar a todos a que, de verdad, obren en conciencia, no llevados por sus instintos o por sus manías.

Leer n. 373

Es preciso educar o formar la conciencia, para que su luz siempre sea clara y veraz y no nos equivoquemos al valorar algo. Bien porque no lo conocemos bien. Bien por la presión de un ambiente anticristiano. Otras veces, porque en principio nos "beneficia". Es necesaria mucha sinceridad. Pero es una gran cosa tener una conciencia clara. La Iglesia nos ayuda con su vida y su enseñanza.

Leer nn. 374 a 376, 429 y 430

2. Pasiones y virtudes

La conciencia humana es oscurecida por las pasiones y ayudada por las virtudes.

Se llaman pasiones a los afectos e impulsos que se sienten interiormente y nos mueven. Las buenas pasiones que nacen del amor a Dios y al prójimo pueden ayudarnos mucho. Aunque las malas nos pueden hacer daño cuando no las controlamos. Con la ayuda de Dios ordenamos y encauzamos nuestras pasiones por medio de las virtudes.

Leer nn. 370 y 371

Las virtudes son los buenos hábitos, inclinaciones estables que nos ayudan a obrar bien y a poner orden en los amores.

Se puede distinguir entre virtudes humanas y virtudes teologales. Las virtudes humanas las podemos lograr nosotros por repetición de actos buenos. Las virtudes teologales son dones de Dios.

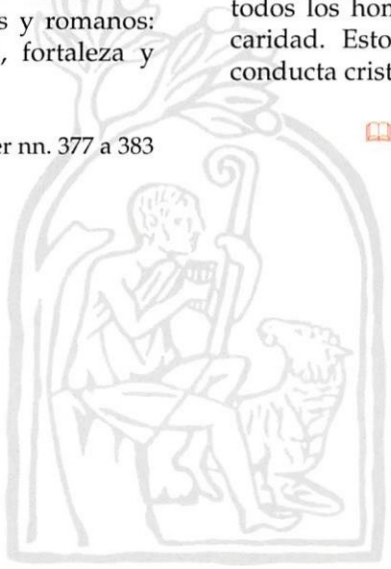
Hay cuatro virtudes fundamentales, que ya conocieron los clásicos griegos y romanos: prudencia, justicia, fortaleza y templanza.

Leer nn. 377 a 383

3. Las virtudes teologales

Se llaman así, porque se dirigen a Dios (*Theós*, en griego). Nos ayudan a vivir orientados hacia Dios. Por la fe el Espíritu Santo nos ayuda a conocer a Dios y sus misterios; por la esperanza a confiar en su salvación; y a amarle a Él y por Él a todos los hombres mediante la caridad. Esto ilumina toda la conducta cristiana.

Leer nn. 384 a 388



III. Propuestas para conocer y vivir

Reflexión y diálogo

- ¿Qué es la conciencia? ¿Cuándo actúa?
- ¿Qué son las pasiones?
- ¿Cuáles son las virtudes cardinales?
- ¿Cuáles son las virtudes teologales?
- ¿Por qué se llaman teologales?

Recordar

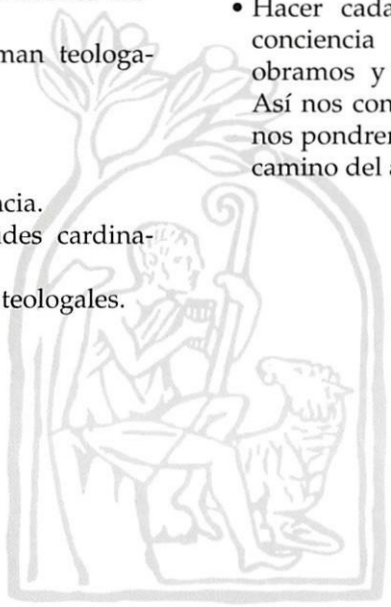
- Qué es la conciencia.
- Las cuatro virtudes cardinales.
- Las tres virtudes teologales.

Conocer más

- Leer los números 1803 a 1811 del *Catecismo de la Iglesia Católica*.

Llevar a la vida

- Hacer cada día examen de conciencia para saber cómo obramos y por qué motivo. Así nos conoceremos mejor y nos pondremos cada día en el camino del amor.



Para orar

Rezar el *Veni Creador* contenido en el Apéndice oracional.

"Dios todopoderoso y eterno, aumenta nuestra fe, esperanza y caridad; y para conseguir tus promesas, concédenos amar tus preceptos. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén".

Misal Romano, oración colecta del XXX domingo del tiempo ordinario

25 La ley y el pecado. Los Mandamientos

Compendio, **números 391 a 400, 415 a 421 y 431 a 441**

I. Puntos de partida

Nuestras preguntas

¿Son los diez Mandamientos un conjunto de prohibiciones, de "no"? ¿Cómo los vive y los presenta la Iglesia a los hombres y mujeres de hoy? Los mandamientos presentan una gran visión de vida. Son un "sí" a un Dios que da sentido al vivir (los tres primeros mandamientos); un "sí" a la familia (cuarto mandamiento); un "sí" a la vida (quinto mandamiento); un "sí" al amor responsable (sexto mandamiento); un "sí" a la solidaridad, a la responsabilidad social, a la justicia (séptimo mandamiento); un "sí" a la verdad (octavo mandamiento); un "sí" al respeto del otro y de lo que le pertenece (noveno y décimo mandamientos).

La Palabra de Dios

«Como hijos obedientes, no os amoldéis a las apetencias de antes (...), sino que así como el que os ha llamado es santo, así también vosotros sed santos en toda vuestra conducta, como que dice la Escritura: "Seréis santos, porque santo soy yo"».

1Pe 1, 14-16

El testimonio de la Iglesia

"Tú, en la etapa final de la historia, has enviado a tu Hijo, como huésped y peregrino en medio de nosotros, para redimirnos del pecado y de la muerte; y has derramado el Espíritu, para hacer de todas las naciones un solo pueblo nuevo, que tiene como meta, tu reino, como estado, la libertad de tus hijos, como ley, el precepto de tu amor".

Del Prefacio Común VII

II. Exposición de la fe

1. La ley moral

La ley moral es el camino para vivir bien. Hoy la palabra "ley" suena mal a algunos, porque les parece un obstáculo a la libertad. Pero, si estuviéramos en un bosque, agradeceríamos conocer el camino por el que se puede atravesar. Es un gran don conocer cuál es el camino de la vida. No quita libertad, sino que da más libertad.

Dios ha creado el mundo y al hombre y le ha dado sus leyes, un orden natural. El ser humano puede darse cuenta, en parte, de ese orden y eso le sirve para guiar su vida. A esta ley que está en la realidad y que el hombre puede captar se le llama ley moral natural.

Leer nn. 415 a 417

Además de esa ley natural, Dios quiso revelar a Moisés la Ley antigua o los Mandamientos, para que sirvieran como guía moral. Primero, para el pueblo de Israel y, después, para toda la humanidad.

Leer nn. 418 y 419

Con Jesucristo, la ley ha llegado a su plenitud. Primero, la resumió en el amor a Dios y al prójimo. Después, nos da la fuerza interior para vivirla, por el Espíritu Santo. La nueva Ley no son sólo palabras, sino la gracia del Espíritu Santo, que nos impulsa a amar a Dios y al prójimo como es debido.

Leer nn. 420 y 421

2. Los Mandamientos

Los Mandamientos son el camino que Dios nos da a conocer para vivir en plenitud y llegar a la vida eterna.

Leer n. 434

El *Decálogo* es el resumen de la Ley moral. Dios la dio a Moisés en el Sinaí. Después, Jesucristo la renovó con el Mandamiento Nuevo. La Iglesia ha propuesto el Decálogo como base de su enseñanza moral sobre lo que hay que vivir y lo que hay que evitar. El *Catecismo* y su *Compendio* siguen también ese orden para enseñar la moral cristiana.

Leer nn. 435 a 441

A lo largo de su historia, la Iglesia ha señalado otros preceptos que ayudan a vivir cristianamente.

Leer nn. 431 y 432

3. El pecado

Gracias a la luz que Dios nos da, podemos conocer mejor nuestros pecados: aquellas cosas que van contra lo que Dios quiere, que nos hacen daño y que nos separan de Él. Dios ofrece siempre su perdón y su misericordia.

Leer nn. 391 a 393

El *Compendio* recoge la doctrina de la Iglesia sobre los tipos de pecado y explica las condiciones del pecado mortal.

Leer nn. 394 a 396

El pecado nos debilita y hace que tengamos menos fuerza para no volver a caer, pudiendo llegar al vicio. Hay algunos tipos de pecados muy frecuentes, llamados "pecados capitales".

Leer nn. 397 a 398

El pecado personal afecta a la Iglesia, como Cuerpo de Cristo y a la sociedad.

Leer nn. 399 a 400

Es muy importante recordar que, para vivir cristianamente, no basta conocer el bien y el mal, hay que pedir a Dios su ayuda, que la da por la gracia del Espíritu Santo. La vida cristiana se apoya en la gracia.

III. Propuestas para conocer y vivir

Reflexión y diálogo

- ¿Qué es la ley natural?
- ¿Qué es el Decálogo?
- ¿Qué es la ley nueva de Cristo?
- ¿Qué es el pecado?
- ¿Cuándo existe pecado mortal?

Recordar

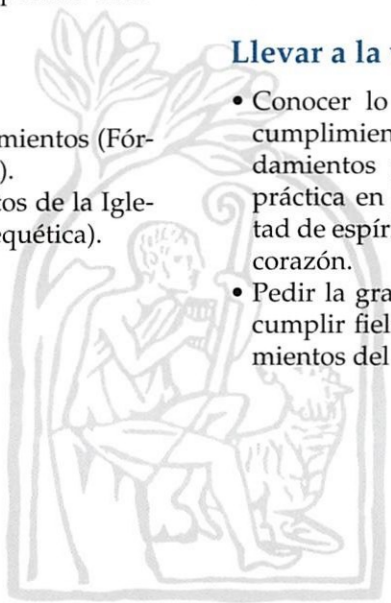
- Los Diez Mandamientos (Fórmula catequética).
- Los Mandamientos de la Iglesia (Fórmula catequética).

Conocer más

- Contemplar la imagen de *El Sermón de la montaña*, del Beato Angélico, tras el número 433 y leer la explicación.
- Leer el capítulo 2 de la primera carta de san Juan.

Llevar a la vida

- Conocer lo que comporta el cumplimiento de los Mandamientos para ponerlos en práctica en la vida, con libertad de espíritu y sinceridad de corazón.
- Pedir la gracia necesaria para cumplir fielmente los Mandamientos del Señor.



Para orar

"Oh Dios, que has puesto la plenitud de la ley en el amor a ti y al prójimo: concédenos cumplir tus mandamientos para llegar así a la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén" .

Misal Romano, oración colecta del XXV domingo del tiempo ordinario

26 El amor a Dios

Primero, segundo y tercer mandamientos

Compendio, **números 442 a 454**

I. Puntos de partida

Nuestras preguntas

El primer mandamiento es amar a Dios sobre todas las cosas, poniéndole por encima de todo. ¿Por qué es así? ¿No se crea un conflicto entre el amor a Dios y a los demás? En este mandamiento se fundamentan los otros. ¿Cómo es posible amar a Dios sobre todas las cosas?

La Palabra de Dios

"¿Cuál es el primero de todos los mandamientos?'. Jesús les contestó: 'Escucha, Israel: el Señor, nuestro Dios, es el único Señor y amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas. El segundo es: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No existe otro mandamiento mayor que éstos".

Mc 12, 28-30

"Dios es Amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él"

1Jn 4, 16

El testimonio de la Iglesia

"Jesús, haciendo de ambos un único precepto, ha unido este mandamiento del amor a Dios con el del amor al prójimo, contenido en el *Libro del Levítico*: 'Amarás a tu prójimo como a ti mismo'. Y, puesto que es Dios quien nos ha amado primero, ahora el amor ya no es sólo un 'mandamiento', sino la respuesta al don del amor, con el cual viene a nuestro encuentro".

Benedicto XVI,
Deus Caritas est 1

II. Exposición de la fe

1. El primer mandamiento: Amarás a Dios sobre todas las cosas

Sólo hay un Dios que puede ser Señor de nuestras vidas. Sólo a Dios podemos amar sobre todas las cosas. Después podemos y debemos amar las demás cosas con el orden debido. Antes que nada, Dios ha querido que amemos al prójimo como a nosotros mismos. Si no se guarda este orden del amor, no se vive como Dios quiere.

Leer n. 442 y 443

Todos los hombres buscamos la verdad. Y de forma especial buscamos a Dios, pero nadie puede ser obligado a creer, como tampoco puede impedírsele practicar su fe.

Leer n. 444
y recordar 365 y 373

Lo que prohíbe este mandamiento: rechazar a Dios o tratar a otras cosas como si fueran Dios o en lugar de Dios.

Leer nn. 445 y 446

2. El segundo mandamiento: No tomarás el Nombre de Dios en vano

Sólo si tenemos en cuenta el respeto que Dios merece podemos entender bien este Mandamiento. Dios y todo lo que se refiere a Él debe ser tratado con muchísimo respeto. Por eso, los cristianos sufrimos cuando se insulta su Nombre (blasfemia). También es una mala costumbre jurar sin motivo y, mucho peor, jurar en falso.

Leer nn. 447 a 449

3. El tercer mandamiento: Santificarás las fiestas

Desde los tiempos del Antiguo Testamento, el pueblo de Israel celebraba los dones recibidos y daba gracias. Las fiestas alimentan la fe y también ayudan al descanso de los trabajos, permiten el enriquecimiento de las personas y fomentan la alegría de vivir juntos. Por eso, son muy importantes para la vida de los pueblos, para las sociedades, para las familias, para la Iglesia y para la vida cristiana.

El Pueblo de Israel celebraba una fiesta semanal, el sábado. El *Compendio* explica por qué ahora el Pueblo de Dios celebra el domingo, que significa "día del Señor".

📖 Leer nn. 450 a 452

Aunque se pierda el sentido del domingo en la sociedad, los cristianos deben destacarlo en su vida. El domingo es un día de culto y de fiesta. Hay que procurar que haya más tiempo para tratar a Dios; y también para atender a los demás y cultivar los bienes del espíritu (familia, amistad, estudio, contemplación, arte).

El fin de las fiestas no es evadirse, sino descansar y poder dedicarse con más tranquilidad a lo que es más importante.

📖 Leer nn. 453 y 454

III. Propuestas para conocer y vivir

Reflexión y diálogo

- ¿Qué pide el primer mandamiento?
- ¿Qué pide el segundo mandamiento?
- ¿Qué pide el tercer mandamiento?
- ¿Qué significado tiene el domingo?

Recordar

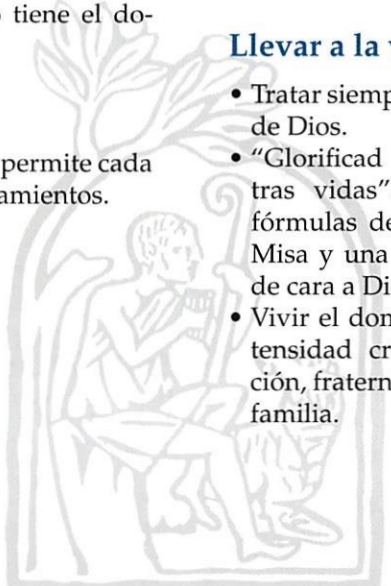
- Lo que pide y no permite cada uno de los mandamientos.

Conocer más

- Contemplar la imagen *Jesús da la comunión a los Apóstoles*, situada después del n. 217 y leer la explicación.
- Leer el capítulo 3 de la primera Carta de san Juan.

Llevar a la vida

- Tratar siempre bien el Nombre de Dios.
- "Glorificad a Dios con vuestras vidas". Es una de las fórmulas de despedida de la Misa y una invitación a vivir de cara a Dios.
- Vivir el domingo con más intensidad cristiana: paz, oración, fraternidad, atención a la familia.



Para orar

Del Apéndice oracional, rezar el *Acto de caridad*.

"Concédenos vivir siempre, Señor, en el amor y respeto a tu santo nombre, porque jamás dejas de dirigir a quienes estableces en el sólido fundamento de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén" .

Misal Romano, oración colecta del XII domingo del tiempo ordinario

27 El amor a la familia y la misión en la sociedad

Cuarto mandamiento

***Compendio*, números 401 a 414 y 455 a 465**

I. Puntos de partida

Nuestras preguntas

Nacemos a la vida y al amor en la familia. Ésta, fundada en el matrimonio, constituye "un patrimonio de la humanidad". Sin embargo, una realidad tan viva y concreta, hoy está cuestionada ¿Por qué la Iglesia se interesa tanto por la familia? El cuarto mandamiento quiere preservar la familia partiendo del amor hacia los padres ¿Qué importancia tiene el amor a los padres para la vida familiar? ¿Por qué el cuarto mandamiento implica también el respeto a las leyes y a la autoridad?

La Palabra de Dios

"Hijos: obedeced en todo a vuestros padres, porque esto es grato a Dios. Padres, no exasperéis a vuestros hijos, no sea que se vuelvan apocados".

Col 3, 18-21

"Sométanse todos a las autoridades constituidas, pues no hay autoridad que no provenga de Dios (...). Dad a cada cual lo que se le debe: a quien impuestos, impuestos; a quien tributo, tributo: a quien respeto, respeto; a quien honor, honor".

Rm 13, 1.5-7

El testimonio de la Iglesia

"Los hijos, como miembros vivos de la familia, contribuyen a su manera, a la santificación de los padres. Pues con el agradecimiento, la piedad filial y la confianza corresponderán a los beneficios recibidos de sus padres y, como hijos, los asistirán en las dificultades de la existencia y en la soledad de la vejez".

Concilio Vaticano II,
Gaudium et spes 48

II. Exposición de la fe

1. El cuarto mandamiento y la familia. Honrarás a tu padre y a tu madre

El cuarto mandamiento pide honrar al padre y a la madre. La tradición cristiana lo extiende a la autoridad civil. El cristiano no sólo debe respetar sino amar al prójimo, a su familia y a su sociedad; cumplir las leyes, tener un hondo sentido de la justicia y contribuir al bien común.

Leer n. 455

Se recuerda la realidad de la familia, con los dos fines del matrimonio que son inseparables: el amor mutuo y los hijos.

Leer n. 456

La familia es célula fundamental de la sociedad. Por eso, la autoridad civil debe protegerla, respetando el principio de subsidiariedad. Debe ayudar sin suplantar los derechos y deberes de los padres.

Leer nn. 457 y 458

Los hijos deben amar, respetar y ayudar a sus padres. Los padres deben educar a sus hijos, como personas y como cristianos.

Leer nn. 459 y 460

Aunque tienen el deber de educarles, los hijos no son propiedad de los padres. Deben respetar su libertad y su vocación en la vida.

Leer nn. 461 y 462

2. La sociedad y la autoridad civil

El hombre es un ser social por naturaleza. El ideal cristiano de sociedad es aquella que practica la caridad como ley fundamental y vive en fraternidad como reflejo de la unión de las personas divinas: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Leer nn. 401 y 404

Hace falta un equilibrio entre la libertad de la persona y la participación en la sociedad. La sociedad tiene que respetar la

iniciativa de las personas. Y no intentar suplantarla. A esto se le llama *principio de subsidiariedad*.

Leer nn. 402 y 403

Las sociedades necesitan una autoridad legítima. Sometida a la ley y no a su arbitrio, es decir, no ser arbitraria y hacer lo que quiera. Se habla del Estado de derecho, los regímenes políticos y las leyes del Estado.

Leer nn. 405 y 406

La tarea de gobernar es una gran oportunidad de servir. Respetando la justicia distributiva, que consiste en distribuir con justicia las cargas y los beneficios de una sociedad.

Leer nn. 463

Hay un deber moral de respeto y obediencia a la autoridad, incluso cuando se trata de contribuir a las cargas sociales (impuestos y otras contribuciones). Sólo hay una excepción: las leyes que van contra la conciencia y la ley de Dios.

Leer nn. 464 y 465

3. El bien común y la justicia social

El bien común es el bien del conjunto de las personas de la sociedad. Es deber de todos contribuir a fomentarlo y aumentarlo.

Leer nn. 407 a 410

La sociedad debe guiarse por criterios de justicia social.

Leer n. 411

Por estar creados por Dios, todos los hombres somos iguales. Tenemos los mismos derechos fundamentales y la sociedad y la autoridad debe velar para que esto se realice. Hay que procurar corregir las desigualdades y ejercer la solidaridad y velar en todo momento por el bien común.

Leer nn. 412 a 414

III. Propuestas para conocer y vivir

Reflexión y diálogo

- ¿Cuáles son los deberes de los padres con los hijos?
- ¿Cuáles son los deberes de los hijos con los padres?
- ¿Qué es el principio de subsidiariedad?
- ¿Hay obligación de pagar impuestos?

Recordar

- Lo que manda y prohíbe el cuarto mandamiento.
- Principios de la doctrina social de la Iglesia

Conocer más

- Leer correlativamente y con detenimiento, los nn. 401 a 414.
- Juan Pablo II escribió una *Carta a las familias* donde dice que las familias son parte esencial para construir una *Civilización del amor*.

Llevar a la vida

- Proponerse atender, ayudar y servir a los familiares más necesitados y colaborar activamente en lo que contribuye al bien común de todos los ciudadanos.

Para orar

Del Apéndice oracional, rezar el *Acordaos*, pidiendo por las familias y la sociedad.

"Escucha, Padre, las súplicas de tu Iglesia en comunión con la Virgen María de Nazaret y con su esposo San José, y haz que todas las familias cristianas encuentren en la oración, humilde y confiada, el secreto de la unidad en el amor, la fuerza de la perseverancia y el bien y la fidelidad en la transmisión de tus preceptos. Por Jesucristo nuestro Señor".

Benedicto XVI. Conclusión de la oración de los fieles de la Misa del V EMF en Valencia

28 El respeto a la vida

Quinto mandamiento

Compendio, **números 466 a 486**

I. Puntos de partida

Nuestras preguntas

La vida es de Dios. Es sagrada desde el principio hasta el fin. Él la da y Él la quita. Nadie tiene derecho sobre la vida ajena ni tampoco sobre la propia. El respeto a la vida corporal, y al cuerpo, es un mandamiento cristiano. ¿Nunca se puede matar?, ¿y en una guerra?, ¿y antes de que un niño nazca?, ¿y en una situación terminal? ¿Por qué el cristianismo es una cultura de la vida?

La Palabra de Dios

"Habéis oído que se dijo: ojo por ojo y diente por diente. Pues yo os digo: no resistáis al mal; (...). Habéis oído que se dijo 'Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo. Pues yo os digo: 'Amad a vuestros enemigos y rogad por los que os persigan".

Mt 5, 38-39, 43-44

El testimonio de la Iglesia

"A todos los miembros de la Iglesia *pueblo de la vida y para la vida* dirijo mi más apremiante invitación para que, juntos, podamos ofrecer a este mundo nuevos signos de esperanza, trabajando para que aumente la justicia y la solidaridad y se afiance una nueva cultura de la vida humana, para la edificación de una auténtica civilización del amor".

Juan Pablo II,
Evangelium vitae 6

II. Exposición de la fe

1. El quinto mandamiento: No matarás. La vida es sagrada

El respeto a la vida es algo, podríamos decir, innato. Sabemos que no es lícito matar y que la defensa de la vida está por encima de todo.

Leer nn. 466

Antiguamente, las sociedades se defendían de los peores crímenes con la pena de muerte. Hoy una sociedad tiene muchos otros medios para defenderse y controlar a los malhechores. También se explica en estos números en qué consiste la defensa propia y de la sociedad.

Leer nn. 467 a 469

Hay cuatro grandes pecados contra la vida: el homicidio, el aborto, la eutanasia y el suicidio. Existe pecado cuando se busca quitar la vida.

Leer n. 470

El quinto mandamiento contempla también otros pecados contra la vida física y moral. Se llama escándalo al daño moral que se causa a los demás cuando se les anima o enseña a pecar. El escándalo mata el alma.

Leer nn. 477 y 473

2. La vida, la enfermedad y el cuerpo

Es pecado provocar la muerte del enfermo, y hay obligación de cuidarlo hasta el final (alimentación, atención). No es recomendable usar medios desproporcionados para prolongar la vida.

Leer n. 471 y 478

Desde su concepción, el embrión es un ser humano y, por lo tanto, nadie tiene derecho ni a manipularlo ni a matarlo.

Leer n. 472

Toda persona debe respetar su cuerpo y el de los demás. Nadie tiene un derecho total sobre su cuerpo. Debe evitar lo que le hace daño. Por eso es pecado el uso de las drogas y el abuso de alcohol, tabaco, etc. También por esa razón, hay que guardar algunas garantías cuando se experimenta con personas y en los trasplantes. Y se trata con respeto y caridad a los cadáveres.

Leer nn. 474 a 476 y 479

3. La paz y la guerra

El cristianismo es un gran mensaje de paz para el mundo. Los cristianos deben llevar la paz allí donde vayan. Y deben empezar por su propio corazón, quitando odios y rencores.

Leer n. 480

El mundo aspira a la paz. La paz de Dios se construye sobre la justicia y la caridad. Se necesita crear un clima de concordia y bienestar y evitar lo que provoca la guerra.

Leer nn. 481, 482 y 486

Para la conciencia cristiana, la guerra es horrible y nunca es lícito provocarla. El *Compendio* explicita condiciones estrictas de una legítima defensa mediante la fuerza militar.

Leer nn. 483 y 484

Las guerras desatan la violencia y dan lugar a muchos abusos. Pero la ley moral permanece y el derecho de gentes ha de respetarse. La tradición del derecho ha fijado algunas cosas sobre el trato de prisioneros y civiles; y los daños.

Leer n. 485

III. Propuestas para conocer y vivir

Reflexión y diálogo

- ¿Es lícita la pena de muerte?
- ¿Qué piensa la Iglesia sobre la eutanasia?
- ¿Qué piensa la Iglesia sobre el embrión?
- ¿Cómo hay que respetar el propio cuerpo?
- ¿Hay guerras justas?

Recordar

- Los cuatro pecados contra la vida.
- Las condiciones para cuidar a un enfermo.

Conocer más

- Leer la escena del juicio final y lo que pide allí el Señor. Mt 25,31-46.
- Sobre la pena de muerte, Leer el *Catecismo* 2263 a 2267 (Según la versión definitiva del *Catecismo* del año 1997).

Llevar a la vida

- Conocer y colaborar con asociaciones de defensa de la vida y de la dignidad de la persona.

Para orar

Rezar a la Virgen pidiendo por las situaciones en que la vida está amenazada, el *Bajo tu protección*, del Apéndice oracional.

"Oh María, Madre de los vivientes, a ti confiamos *la causa de la vida*: mira, Madre, el número inmenso de niños a quienes se impide nacer, de pobres a quienes se hace difícil vivir, de hombres y mujeres víctimas de violencia inhumana, de ancianos y enfermos muertos a causa de la indiferencia o de una presunta piedad. Haz que quienes creen en tu Hijo sepan anunciar a los hombres el *evangelio de la vida*. Alcánzales la gracia de *acogerlo* como don siempre nuevo, la alegría de *celebrarlo* con gratitud durante toda su existencia y la valentía de *testimoniarlo* para construir, junto con todos los hombres de buena voluntad, la civilización de la verdad y del amor, para alabanza y gloria de Dios".

Juan Pablo II, final de *Evangelium vitae*

29 El amor y las fuentes de la vida

Sexto mandamiento

Compendio, **números 487 a 502**

I. Puntos de partida

Nuestras preguntas

¿Por qué la moral sexual cristiana es tan clara? ¿Por qué el cristiano siempre integra la vida sexual en el matrimonio y abierta a la vida? El cristiano mira el ejercicio de la sexualidad como expresión del amor de los esposos y fuente de la vida humana. Esa es su dignidad y su orden moral.

La Palabra de Dios

"Porque esta es la voluntad de Dios: vuestra santificación; que os alejéis de la fornicación, que cada uno de vosotros sepa poseer su cuerpo con santidad y honor, y no dominado por la pasión, como hacen los gentiles que no conocen a Dios".

1Tes 4, 3-5

El testimonio de la Iglesia

«La encíclia *Humanae Vitae* del Papa Pablo VI reafirma con claridad que la procreación humana debe ser siempre fruto del acto conyugal, con su doble significado de unión y procreación (Cf. 12). Lo exige la grandeza del amor conyugal según el proyecto divino, como recordé en la encíclica *Deus caritas est*: "el *eros*, degradado a puro *sexo*, se convierte en mercancía, en simple *objeto* que se puede comprar y vender; más aún, el hombre mismo se transforma en mercancía... En realidad, nos encontramos ante una degradación del cuerpo humano"(nº 5).»

Benedicto XVI,
al Consejo Pontificio para la familia,
13 de mayo de 2006

II. Exposición de la fe

1. El sexto mandamiento: No cometerás actos impuros. La virtud de la castidad

Hombre y mujer se complementan y se sienten llamados a una unión de amor.

Leer n. 487

La castidad es la virtud que integra y ordena la sexualidad conforme la vocación a la que Dios nos ha llamado. Se vive tanto en el matrimonio como en el celibato.

Leer nn. 488 y 491

Se va creciendo progresivamente en libertad a medida que nos conocemos más a nosotros mismos y dominamos nuestras pasiones e inclinaciones con la ayuda de la gracia. La sexualidad es una de esas pasiones que tiene que ser en cierta forma dominada. Hay que aprender a negarse en unas cosas y a exigirse en otras. Eso es la ascesis, que hace crecer las virtudes.

Leer nn. 489 y 490

2. El sexto mandamiento y el amor conyugal

El sexto mandamiento tiene tanta importancia por su estrecha relación con las fuentes del amor conyugal y de la vida. Por eso son graves los pecados contra el sexto mandamiento.

Leer n. 492 y 493

Siendo un asunto tan importante para la vida personal y social, la autoridad civil tiene que promover la adecuada educación y respeto.

Leer n. 494

El amor conyugal está basado en la entrega mutua que se declara con el consentimiento matrimonial, y tiene unas propiedades o bienes:

- unidad (un hombre con una mujer),
- fidelidad (contraria al adulterio),
- indisolubilidad (contraria al divorcio),
- apertura a la fecundidad (vivir la sexualidad como es, abierta a la vida).

Sin compromiso o sin esos bienes, se ofende al matrimonio.

Leer n. 495 y 502

En el acto conyugal se expresa la entrega de los esposos y la transmisión de la vida. Las dos cosas tienen que ir unidas: compromiso de amor y donación de la vida. Este aspecto es clave en el matrimonio y la sexualidad.

Leer n. 496

3. La fecundidad humana

El matrimonio es un santuario de amor y de vida. Cada nueva vida es un gran don de Dios y hay que recibirla con alegría y generosidad.

Leer n. 500

La vida es un gran don, y así hay que verlo siempre. Atendiendo a la paternidad responsable, los esposos pueden regular la natalidad usando métodos naturales. En cambio, puesto que se alteraría el significado del acto sexual, es inmoral impedir la concepción artificialmente.

Leer nn. 497 y 498

La inseminación y la fecundación artificial separa la unión conyugal y la procreación y manipula artificialmente la vida, por eso se la considera inmoral. Las personas que no pueden tener hijos pueden adoptar o buscar otras formas de expresar su paternidad en la atención de los demás.

Leer nn. 499 y 501

III. Propuestas para conocer y vivir

Reflexión y diálogo

- ¿Qué es la castidad?
- ¿Por qué hay que ejercitarse en esta virtud?
- ¿Qué pide el sexto mandamiento y qué prohíbe?
- ¿Cuáles son los dos significados del acto conyugal?
- ¿Cómo reciben los cristianos a los hijos?
- ¿Qué piensa la Iglesia sobre la fecundación artificial?

Recordar

- Los bienes del matrimonio.

Conocer más

- Leer los capítulos 5 y 6 de la carta de san Pablo a los Efesios.
- Juan Pablo II escribió en 1995 la encíclica *Evangelium vitae*, sobre el significado de todos los aspectos y momentos de la vida del hombre.

Llevar a la vida

- Valorar y respetar mi propio cuerpo y el de los demás como templo del Espíritu Santo y la sexualidad como expresión de amor y compromiso con la transmisión de la vida.
- Contribuir a difundir una civilización del amor, de la familia y de la vida.

Para orar

"Oh Dios, que has preparado bienes inefables para los que te aman; infunde tu amor en nuestros corazones, para que, amándote en todo y sobre todas las cosas, consigamos alcanzar tus promesas, que superan todo deseo. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén".

Misal Romano, oración colecta del XX domingo del tiempo ordinario

30 El cristiano y los bienes del mundo

Séptimo mandamiento

Compendio, **números 503 a 520**

I. Puntos de partida

Nuestras preguntas

Los problemas del mundo son múltiples y complejos. Existen grandes estructuras que crean injusticia ¿Puede contribuir la Iglesia a la solución de urgentes problemas sociales y responder al gran desafío de la pobreza y de la miseria? ¿Puede un cristiano, con su trabajo y sus bienes, dar alguna solución a los problemas sociales?

La Palabra de Dios

"Nadie puede servir a dos señores. Porque aborrecerá a uno y amará al otro; o bien, se entregará a uno y despreciará al otro. No podéis servir a Dios y al dinero (...). Buscad primero el Reino de Dios y su justicia y lo demás se os dará por añadidura".

Mt 6, 24.33

El testimonio de la Iglesia

"Dios ha destinado la tierra y cuanto ella contiene para uso de todos los hombres y pueblos. En consecuencia, los bienes creados deben llegar a todos en forma equitativa, bajo la égida de la justicia y con la compañía de la caridad. (...) Por tanto, el hombre, al usarlos, no debe tener las cosas exteriores que legítimamente posee, como exclusivamente suyas, sino también como comunes, en el sentido que no le aprovechen a él solamente, sino también a los demás. Por lo demás, el derecho a poseer suficiente para sí mismo y para sus familias una parte de bienes es un derecho que a todos corresponde".

Concilio Vaticano II,
Gaudium et spes 69

II. Exposición de la fe

1. El séptimo mandamiento: No robarás

Este mandamiento, resumido en "no robarás" incluye muchas cosas: el respeto cristiano por los bienes, el derecho a tenerlos y a usarlos con moderación, el trabajo como fuente de bienes y la justicia en su reparto.

Leer el n. 503

La propiedad es un derecho natural. Ayuda a cubrir las necesidades presentes y futuras y desarrolla la libertad de las personas.

Leer nn. 504 y 505

El séptimo mandamiento incluye otras obligaciones de justicia, en relación con los demás y el respeto por la naturaleza que Dios ha creado. También incluye el respeto por los animales. Aunque estén al servicio del hombre, no debe maltratarlos ni hacerles sufrir sin sentido.

Leer n. 506 y 507

El séptimo mandamiento prohíbe todo lo que daña a lo expuesto anteriormente.

Leer n. 508

2. La Doctrina social de la Iglesia y el trabajo

El *Compendio* incluye aquí una parte de la *Doctrina social de la Iglesia*. En el cuarto mandamiento hemos visto otra, sobre la autoridad y las leyes. Aquí trata de la creación de la riqueza y de su reparto. Es decir, de la vida económica. La Iglesia habla de estos temas basándose en la dignidad del hombre. Debe intervenir cuanto está en juego.

Leer nn. 509 y 510

La actividad económica tiene sus leyes, pero tiene que respetar los principios morales. En la historia, han surgido varias doctrinas contrarias a la dignidad del hombre y a la Doctrina social de la Iglesia.

Leer n. 511 y 512

El *Compendio* explica el valor del trabajo para la vida humana. Es, al mismo tiempo, un deber y un derecho. Y necesita unas condiciones para ser digno y verdaderamente humano.

Leer n. 513 y 514

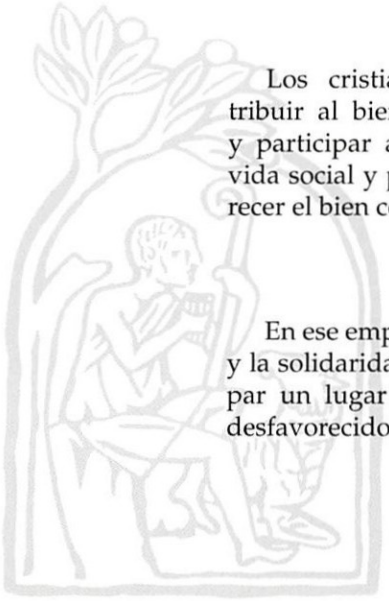
El trabajo es un asunto complejo que afecta al Estado, a los dirigentes de las empresas y a los trabajadores. Cada uno tiene sus obligaciones.

Leer nn. 515 a 517

3. El esfuerzo por la justicia y el amor a los pobres

Las naciones y las sociedades deben preocuparse por las menos favorecidas y vivir los deberes de justicia y solidaridad.

Leer n. 518



Los cristianos deben contribuir al bien de su sociedad y participar activamente en la vida social y política para favorecer el bien común.

Leer n. 519

En ese empeño por la justicia y la solidaridad tienen que ocupar un lugar especial los más desfavorecidos.

Leer n. 520

III. Propuestas para conocer y vivir

Reflexión y diálogo

- ¿Qué manda el séptimo mandamiento?
- ¿Qué prohíbe el séptimo mandamiento?
- ¿Cuál es la justificación y los límites del derecho a la propiedad privada?
- ¿Qué es la Doctrina social de la Iglesia y en qué se basa?

Recordar

- Los distintos aspectos que abarca este mandamiento.
- La doctrina de la propiedad privada y sus límites.
- Las obligaciones del Estado, de los empresarios y de los trabajadores respecto del trabajo.

Conocer más

- Leer los números 2443 a 2449 del *Catecismo de la Iglesia Católica* sobre el amor a los pobres.
- Existe un *Compendio de Doctrina socia de la Iglesia*, que puede ser útil consultar. Y el Papa Juan Pablo II publicó tres grandes encíclicas sociales que son: *Laborem exercens, Sollicitudo rei socialis y Centesimus annus.*

Llevar a la vida

- Practicar las *Obras de misericordia* contenidas en las "Fórmulas de doctrina católica" que aparecen al final del *Compendio.*
- Ejercitar nuestra responsabilidad como cristianos en la sociedad; a favor de la paz, de la justicia, del progreso y de los más desfavorecidos.

Para orar

"Dios y Señor nuestro, que, por medio del trabajo del hombre, diriges y perfeccionas sin cesar la obra grandiosa de la creación, escucha nuestras súplicas, y haz que todos los hombres encuentren un trabajo digno, que ennoblezca su condición humana y les permita vivir más unidos, sirviendo a sus hermanos. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén".

Misal Romano, oración colecta de la Misa por la santificación del trabajo humano

31 Verdad y limpieza de corazón

Octavo, noveno y décimo mandamientos

Compendio, **números 521 a 533**

I. Puntos de partida

Nuestras preguntas

¿Creemos que existe alguna verdad? La experiencia nos dice que el hombre, sin la verdad, se mueve en el vacío, vive desorientado. Porque existe la verdad y el ser humano está hecho para encontrarla, es posible asentar la vida sobre certezas que orientan la existencia y el actuar del hombre ¿Cómo acceder a la verdad? ¿Cuáles son las exigencias para encontrarla?

La Palabra de Dios

"Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios".

Mt 5, 8

"Si vivís según el Espíritu no daréis satisfacción a las apetencias de la carne. Porque la carne tiene deseos contrarios al espíritu, y el espíritu tiene deseos contrarios a la carne (...). Los que son de Jesucristo han crucificado la carne con sus pasiones y concupiscencias".

Ga 5, 16-17.24

El testimonio de la Iglesia

"Señor Jesús, luz verdadera, que iluminas a todo hombre, libra por el espíritu de la verdad a todos los tiranizados bajo el yugo del padre de la mentira, y a los que has elegido para recibir tus sacramentos, llénalos de buena voluntad, a fin de que disfrutando con el gozo de tu luz, como el ciego que recobró de tu mano la claridad, lleguen a ser testigos firmes y valientes de la fe".

Del Ritual de la iniciación cristiana de adultos. Oración final del segundo escrutinio

II. Exposición de la fe

Los tres últimos mandamientos se refieren a bienes que no se ven, pero que están en el corazón del hombre: el amor a la verdad y la limpieza de corazón.

1. El octavo mandamiento: No darás falso testimonio ni mentirás

El octavo mandamiento trata del amor a la verdad. De buscar la verdad, de decir la verdad y de difundir la verdad. Que es también la verdad del Evangelio.

Leer n. 521 y 522

Prohíbe tres tipos de cosas: el mentir, el pensar o hablar mal del prójimo y el adular para sacar provecho. Cuando se hace daño a alguien hay que reparar el daño causado.

Leer n. 523

El respeto a la verdad conocida impone algunas obligaciones. Hay que medir lo que se puede decir y lo que no, lo que se puede revelar o no. Hay profesiones o situaciones que exigen guardar en secreto lo que se sabe.

Leer n. 524

En el caso de los medios de comunicación, hay obligaciones especiales de decir la verdad y no hacer daño injustamente.

Leer n. 525

2. El noveno mandamiento: No consentirás pensamientos ni deseos impuros

El noveno mandamiento defiende la castidad del corazón. Invita a evitar las imaginaciones y los deseos contra la castidad.

Leer nn. 527 y 528

Para vivirlo bien, es necesario limpiar las intenciones y la mirada, apartar lo que enturbia y pedir la ayuda del Señor.

Leer n. 529

El respeto que el cristiano tiene por su cuerpo y por el de los demás, por las fuentes de la vida y por la sexualidad, se manifiesta también en el pudor, que protege la intimidad de la persona. El erotismo convierte todo en mercancía, atenta contra las personas y deforma la capacidad de amar.

Leer n. 530

3. El décimo mandamiento: No codiciarás los bienes ajenos

La envidia es una de las cosas que más inquieta y entristece. Si se deja crecer, el deseo de tener y de ser más puede absorber las fuerzas de la vida y lleva fácilmente al egoísmo, al endurecimiento del corazón y a la injusticia.

Leer n. 531

Para la vida humana y para la atención de los demás son necesarios algunos bienes. Es lógico quererlos, pero guardando un orden. No se pueden amar los bienes más que a Dios y no se pueden poner en el lugar de Dios. El cristiano es invitado a poner su confianza en Dios, no en los bienes humanos y esto se puede vivir con gran radicalidad. Es la pobreza evangélica.

Leer n. 532

No hay que dejar que otros deseos apaguen o deformen el deseo fundamental que ha puesto Dios en el corazón del hombre.

Leer n. 533

III. Propuestas para conocer y vivir

Reflexión y diálogo

- ¿Qué prohíbe y qué pide el octavo mandamiento?
- ¿Cuáles son las obligaciones de los medios de comunicación?
- ¿Qué prohíbe y qué pide el noveno mandamiento?
- ¿Qué es el pudor y por qué lo viven los cristianos?
- ¿Qué prohíbe y qué pide el décimo mandamiento?

Recordar

- Lo que mandan y prohíben estos tres mandamientos.
- *Los diez mandamientos.* Contenidos en las Fórmulas de doctrina católica del final del *Compendio.*

Conocer más

- Leer alguno de estos tres mandamientos en el *Catecismo de la Iglesia Católica.* Octavo mandamiento, números 2464 a 2503. Noveno mandamiento números 2514 a 2527. Décimo mandamiento números 2534 a 2550.

Llevar a la vida

- Tener en cuanta la importancia y la necesidad de ser veraz con mi familia, mis amigos y con todos los que me relaciono diariamente y así contribuir a que resplandezca la verdad en la sociedad
- No dejarse llevar por deseos ilícitos.

Para orar

"Señor, tú que te complaces en habitar en los limpios y sinceros de corazón; concédenos vivir de tal modo la vida de la gracia que merezcamos tenerte siempre con nosotros. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén".

Misal Romano, oración colecta del VI domingo del tiempo ordinario

Parte IV
LA ORACIÓN CRISTIANA

32 Cómo orar

Compendio, **números 534 a 577**

I. Introducción

Nuestras preguntas

El hombre, como ser social, se relaciona con sus semejantes y la plenitud en su vida depende en gran medida de las relaciones con sus seres más queridos. Pero si la primera de todas esas relaciones, es decir, la relación con Dios no es buena, entonces ninguna de las otras podrá ser buena. ¿Cómo relacionarse con Dios? ¿Cómo ponerse en oración? ¿Qué es la oración?

La Palabra de Dios

"Cuando tú vayas a rezar, entra en tu cuarto, cierra la puerta y reza a tu Padre, que está en lo escondido, y tu Padre, que ve en lo escondido, te recompensará".

Mt 6, 6

«La prueba de que sois hijos es que Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que grita "Abba, Padre"».

Ga 4, 6

El testimonio de la Iglesia

"No es otra cosa, a mi parecer, oración, sino trato de amistad, estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama".

Santa Teresa de Jesús

"Olvido de lo criado, memoria del Criador, atención a lo interior y estarse amando al Amado".

San Juan de la Cruz

II. Exposición de la fe

1. La revelación de la oración

El *Compendio* da primero una bella definición de lo que es oración y explica cómo el hombre está llamado a relacionarse con Aquel que le ha dado la vida.

Leer n 534 y 535

Después recorre la historia de la Salvación con ejemplos de la oración de Abraham, de Moisés y de los Profetas. Distingue como expresión de oración los salmos.

Leer nn. 536 a 540

Y explica cómo era la oración de Jesucristo, que es nuestro modelo.

Leer nn. 541 a 545 y 577

Y de la Virgen María.

Leer nn. 546 y 547

Así como la de los primeros cristianos.

Leer n. 548

2. La inspiración, las formas y los caminos para rezar

La oración cristiana no es una oración cualquiera. Nace del Espíritu Santo y es guiada por la Tradición de la Iglesia. No cualquier oración es una oración cristiana.

Leer nn. 549 y 557

El Espíritu Santo ha enseñado a la Iglesia a rezar a Dios de diversas formas: bendecirle, adorarle, pedirle, agradecerle y alabarle. El *Compendio* presenta estas formas de oración y cómo todas ellas están contenidas en la Eucaristía.

Leer n. 550 a 556

El *Compendio* habla de cuatro fuentes por donde nos llega el impulso del Espíritu Santo para orar. Podemos rezar al leer la Biblia, al participar en la Liturgia o al meditar sus textos, movidos por las virtudes teologales, fe, esperanza y caridad, e impulsados por la situación en que nos encontramos.

Leer n. 558

En la Iglesia hay muchos estilos y caminos de oración que tienen que estar unidos a la tradición de la fe apostólica.

Leer n. 559

Los cristianos rezamos siempre a través de Jesucristo, "Por Cristo, con Él y en Él", por la acción del Espíritu Santo.

Leer nn. 560 a 561

En la Virgen María el cristiano encuentra un modelo y un camino para su oración.

Leer n. 562

Los Santos nos enseñan a orar y nos acompañan en la oración.

Leer nn. 563 y 564

3. La práctica de la oración

El *Compendio* anima mucho a que se rece en familia. Y habla del lugar y del tiempo adecuado para la oración, mostrándonos que siempre es posible rezar.

Leer nn. 565 a 567 y 576

Hay tres maneras principales de rezar. La oración vocal, la oración mental y la contemplativa. Todas ellas nos acercan íntimamente a Dios.

Leer nn. 568 a 571

Perseverar en la oración es difícil, por cansancio o por falta de fe. Por eso, el *Catecismo* y el *Compendio* hablan de "el combate de la oración". Hay que esforzarse para alcanzar la práctica de la oración y no abandonarla.

Leer nn. 572 a 575

III. Propuestas para conocer y vivir

Reflexión y diálogo

- ¿Cómo define la oración el *Compendio*?
- ¿Cómo oraba Jesucristo?
- ¿Qué papel tiene el Espíritu Santo en la oración cristiana?
- ¿Cuáles son las fuentes de la oración?
- ¿Qué es el combate de la oración?

Recordar

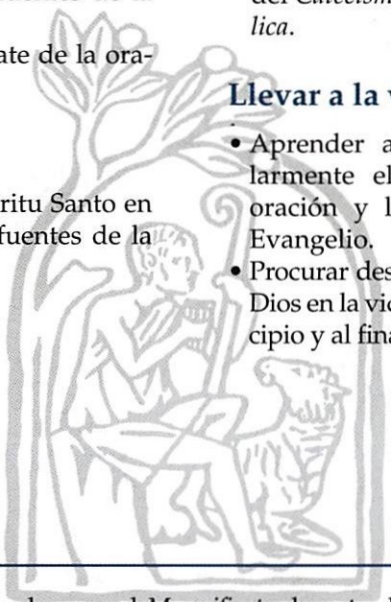
- El papel del Espíritu Santo en la oración y las fuentes de la oración.

Conocer más

- Contemplar *El icono de las principales fiestas litúrgicas*, que está antes del n. 534 y leer la explicación.
- Leer los números 2697 a 2699 del *Catecismo de la Iglesia Católica*.

Llevar a la vida

- Aprender a encontrar regularmente el tiempo para la oración y la meditación del Evangelio.
- Procurar descubrir la acción de Dios en la vida, rezando al principio y al final de la jornada.



Para orar

Del Apéndice final, rezar el *Magnificat*, el canto de alabanza a Dios de la Virgen María.

"Tomad, Señor, y recibid toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad; todo mi haber y mi poseer. Vos me lo disteis, a Vos, Señor, lo torno. Disponed a toda vuestra voluntad. Dadme vuestro amor y gracia que esta me basta".

San Ignacio de Loyola, *Ejercicios Espirituales 234*

33 El Padrenuestro

Compendio, **números 578 a 595**

I. Introducción

Nuestras preguntas

Se puede pensar que la oración es algo intimista, una evasión de la realidad o una necesidad ante algo que "Dios debe solucionar". Pero es necesario comprender su grandeza e importancia. El modelo de oración cristiana es el Padrenuestro y cualquier otra oración procede de él. ¿No es esta oración lo contrario al intimismo, la evasión o la solución mágica? ¿No es el Padrenuestro una forma de ocuparse del perdón, la justicia, la paz? Todo lo que se puede y se debe decir al Padre está encerrado en las siete peticiones.

La Palabra de Dios

«Estando Él orando en cierto lugar, cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: "Señor, enséñanos a orar." Él les dijo: "Cuando oréis, decid: Padre nuestro..."».

Lc 11, 1-4

"Cuando recéis, no uséis muchas palabras como los gentiles que se imaginan que por hablar mucho les harán caso. (...) Vosotros rezad así: 'Padre nuestro..."

Mt 6, 7-8

El testimonio de la Iglesia

"Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: *Padrenuestro...*"

"Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos confiadamente la oración que Cristo nos enseñó: *Padrenuestro…* "

"El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu que se nos ha dado; digamos con fe y esperanza. *Padrenuestro…* ".

Introducciones al Padrenuestro de la Misa

II. Exposición de la fe

1. La oración que Jesucristo nos enseñó

El Padrenuestro es la oración que Jesucristo mismo nos enseñó. Es la oración propia del cristiano. Conviene rezarla con el corazón. Pero hay que entender bien lo que se dice.

Los Evangelios de san Lucas y san Mateo nos cuentan que Jesús enseñó esta oración a sus discípulos. En san Mateo, aparece la oración entera. En san Lucas, de forma abreviada.

Leer nn. 578 a 580

Desde el principio la Iglesia usa esta oración constantemente, tanto para rezarla en privado como todos juntos en las celebraciones litúrgicas. Conocer y comprender el Padrenuestro es un paso fundamental en la enseñanza cristiana y en la preparación para el Bautismo.

Leer n. 581

Los antiguos cristianos rezaban el Padrenuestro, al menos tres veces al día: al empezar el día, al mediodía y a la noche. La Iglesia conserva este uso rezándolo en Laudes, Vísperas y en la Eucaristía.

2. Oramos a nuestro Padre que está en el Cielo

El *Compendio* explica la primera frase: "Padre nuestro que estás en el Cielo".

La palabra "Padre" es la más importante de los Evangelios. Es el Nombre que los cristianos damos a Dios. Y lo podemos hacer porque somos realmente hijos. Así nos lo enseñó Jesucristo.

Los cristianos podemos rezar de verdad a Dios como Padre, gracias a que hemos recibido el Espíritu Santo, que nos une a Cristo y nos convierte en hijos de Dios. Por eso, no rezamos sólo con la boca, sino ayudados por el Espíritu Santo.

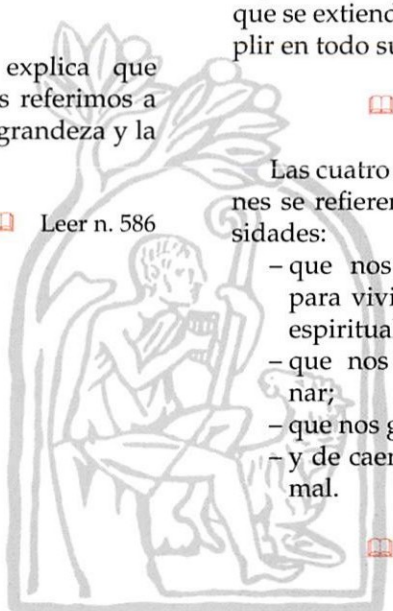
Leer nn. 582 a 583

La palabra "nuestro" la decimos por dos motivos. Porque Dios es realmente "nuestro" Padre y porque, aunque estemos solos, siempre rezamos unidos a todos los bautizados.

Leer nn. 584 y 585

El *Compendio* explica que por "Cielo" no nos referimos a un lugar, sino a la grandeza y la santidad de Dios.

Leer n. 586



3. Las siete peticiones del Padrenuestro

Leer n. 587

Las tres primeras peticiones se refieren a Dios: Queremos ser dignos de su santidad; ayudar a que se extienda su Reino y cumplir en todo su voluntad.

Leer nn. 588 a 591

Las cuatro siguientes peticiones se refieren a nuestras necesidades:

- que nos dé lo necesario para vivir, lo material y lo espiritual;
- que nos enseñe a perdonar;
- que nos guarde del pecado
- y de caer bajo el poder del mal.

Leer nn. 592 a 595

III. Propuestas para conocer y vivir

Reflexión y diálogo

- ¿Por qué podemos llamar a Dios Padre?
- ¿Qué quiere decir "nuestro" en el Padrenuestro?
- ¿Cómo podemos santificar a Dios?
- ¿Cuáles son las peticiones del Padrenuestro?

Recordar

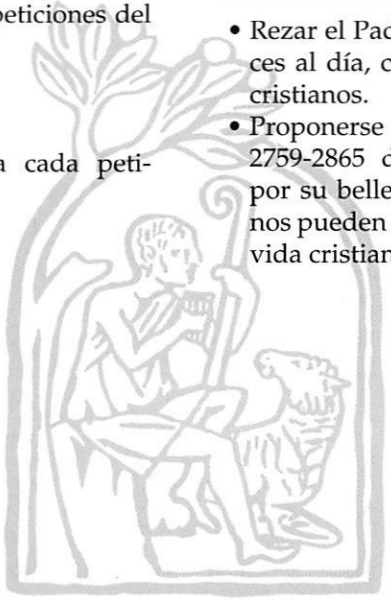
- Lo que significa cada petición.

Conocer más

- Contemplar *La oración de Jesús en el huerto*, de El Greco que está antes del n. 578 y leer la explicación.

Llevar a la vida

- Rezar el Padrenuestro tres veces al día, como los primeros cristianos.
- Proponerse ir leyendo los nn. 2759-2865 del *Catecismo* que por su belleza y profundidad nos pueden ayudar en nuestra vida cristiana.



Para orar

Rezar el *Padrenuestro*.

"Dios todopoderoso y eterno, a quien podemos llamar Padre, aumenta en nuestros corazones el espíritu filial, para que merezcamos alcanzar la herencia prometida. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén".

Misal Romano, oración colecta del XIX domingo del tiempo ordinario

ÍNDICE

Presentación

Orientaciones y destinatarios

1. El *Compendio* en la Nueva Evangelización

PARTE I.
LA PROFESIÓN DE LA FE

2. El deseo de Dios, la Revelación y la fe
3. La Palabra de Dios en la Iglesia
4. Creo en Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo
5. Un Dios creador del mundo
6. El hombre y el pecado original
7. Creo en Jesucristo, Hijo de Dios
8. Creo en Jesucristo, que murió y resucitó
9. Creo en el Espíritu Santo
10. Creo en la Iglesia
11. Una, Santa, Católica y Apostólica
12. Cómo es el Pueblo de Dios
13. María, Madre de Dios y Madre nuestra
14. Creo en la vida eterna

PARTE II.
LA CELEBRACIÓN DEL MISTERIO CRISTIANO

15. La celebración del Misterio Pascual
16. El Bautismo
17. La Confirmación
18. La Eucaristía
19. La Penitencia y la Reconciliación
20. La Unción de los enfermos
21. El Orden sacerdotal
22. El Matrimonio cristiano

PARTE III.
LA VIDA EN CRISTO

23. Bienaventuranza, gracia y libertad
24. La conciencia y las virtudes
25. La ley y el pecado. Los Mandamientos
26. El amor a Dios. Primero, segundo y tercer mandamientos
27. El amor a la familia y la misión en la sociedad. Cuarto mandamiento
28. El respeto a la vida. Quinto mandamiento
29. El amor y las fuentes de la vida. Sexto mandamiento
30. El cristiano y los bienes del mundo. Séptimo mandamiento
31. Verdad y limpieza de corazón. Octavo, noveno y décimo mandamientos

PARTE IV.
LA ORACIÓN CRISTIANA

32. Cómo orar
33. El Padrenuestro

